

LA INTEGRACIÓN DE LAS ELITES SOCIALES EN LAS MONARQUÍAS DINÁSTICAS. LOS CONTINOS*.

José Martínez Millán
Ignacio Ezquerro Revilla
Universidad Autónoma de Madrid

A mediados del siglo XX se generó una abundante bibliografía que trataba de explicar la génesis y evolución del "Estado Moderno". Por lo general, las distintas corrientes historiográficas se limitaron a proyectar en el pasado las estructuras del Estado, construido por la burguesía durante la segunda mitad del siglo XIX, con el fin de buscar su "genealogía". De esta manera, se hacía encajar en los moldes institucionales de dicho Estado todo organismo o manifestación política específicos de las Monarquías europeas de la Edad Moderna aunque para ello hubiera que alterar sus respectivos significados, mientras se ignoraban los que no tenían función reconocible en el Estado burgués, tales como la Corte o la Casa Real¹. En los últimos veinticinco años tales interpretaciones han sido duramente criticadas, y hasta los historiadores más recalcitrantes, que aún guían sus investigaciones por los planteamientos tradicionales, reconocen que la Corte o la Casa Real constituyeron elementos esenciales para explicar los orígenes del denominado Estado Moderno. El cambio de esta interpretación tradicional se produjo desde un doble punto de vista: por una parte, desde el campo de la sociología y antropología, que han explicado el comportamiento social y los aspectos simbólicos y rituales del poder; por otra parte, desde el punto de vista político, el gobierno del príncipe y la fundación y actuación de las instituciones, aspectos sobre los que la historiografía mantenía la atención, ha pasado a centrarse en la totalidad del entorno del rey; es decir, tanto el mundo doméstico, en el que vivía, como su actuación política; de esta manera, Corte y Casa Real han sido consideradas como complementarias con las estructuras del "Estado"².

El "Estado dinástico" (siglos XIII al XVIII) -como lo denomina R. Bonney³- a pesar de que, a veces, pudo comportarse como burocrático e impersonal, estaba orientado hacia la persona del rey, quien concentró diferentes formas de poder y de recursos materiales y simbólicos (dinero, honores, títulos, indulgencias, monopolios, etc) entre sus manos, que los administraba, no como un burócrata, sino como un "padre de familia" (*oeconomica*); esto es, organizando la esfera de lo social como la doméstica, pues -en esta época- no existía se-

* El presente trabajo es uno de los resultados del proyecto de investigación *Madrid y la casa real de Felipe II (1555-1598). La articulación de la monarquía a través de la integración de las elites del reino*, financiado por la Comunidad Autónoma de Madrid número de referencia 016/0018/2001.

¹ La Corte y la Casa Real -a los sumo- eran identificadas con un fenómeno meramente cultural y ceremonial (C. MOZZARELLI, "Principe e corte nella storiografia del novecento", en C. MOZZARELLI y G. OLMÍ (eds.), *La Corte nella cultura e nella storiografia: Immagini e posizioni tra Otto e Novecento*, Roma, 1983, pp. 248-275. C. MOZZARELLI, "Prince and court: Why and now should the court be studied today?", *Schifanoia* 8 (1989) p. 35-36).

² J. BOUCHER, "La commistione fra corte e Stato in France sotto gli ultimi Valois", en M. CATTINI y M. A. ROMANI (eds.), *La Corte in Europe*, Brescia, 1983, pp. 92ss.

³ El título y la estructura del trabajo de R. J. BONNEY, *The European Dynastic States, 1494-1660*, Oxford, 1991, resulta bastante expresivo. Ya había expresado esta idea en, Idem., "Guerre, fiscalité et activité d'Etat en France (1500-1650): Quelques remarques préliminaires sur les possibilités de recherche", en Ph. GENET y M. LE MENÉ (eds.), *Genèse de l'État moderne. Prélèvement et redistribution*, Paris, 1987, pp. 194-195.

paración entre lo público y lo privado⁴. De esta manera, a través de una redistribución selectiva de favores, los monarcas pudieron mantener unas relaciones de dependencia (clientelas) o, por mejor decir, de reconocimiento personal y así perpetuarse en el poder.

Los denominados Estados Modernos o Monarquías Modernas se desarrollaron a partir de vínculos personales que articularon la sociedad. Ahora bien, el lazo o dependencia feudal, precisamente, por ser personal, se extinguía con el tiempo a la muerte del señor, por ello, las nuevas Monarquías tendieron a establecer un poder perdurable, no limitado a la vida de las personas, sino a las instituciones, que perduran en el tiempo y cuyo desarrollo no se contradice ni resulta incompatible con la existencia de lazos personales (clientelismo)⁵. Las instituciones cumplieron dos objetivos básicos del Estado Moderno: por una parte, contribuyeron de manera esencial a establecer la paz social, mediante la exigencia del cumplimiento de las leyes, que de ellas emanaban; por otra parte, las instituciones no solo mantuvieron la situación de privilegio de quienes las hicieron o se sintieron integrados en ellas, sino que además permitieron que dichos grupos sociales transmitieran su *status* en herencia sin peligro de perderlo.

La creación de instituciones generales, emanadas de estos principios, capaces de integrar toda la sociedad con el fin de gobernarla; esto es, de admitirlas como instancias preeminenciales a las de cada sector o estamento, fue un proceso largo que alcanzó buena parte de la Edad Moderna. Para lograrlo, previamente, las Monarquías tuvieron que integrar a todos los grupos sociales del reino dentro de su campo de poder e influencia, articulando la sociedad a través de una serie de redes de poder no institucionales. Es preciso insistir en que este proceso se realizó por integración y que en él, la fidelidad resultó ser un elemento esencial para tejer esas redes de poder⁶. Sin duda ninguna, instancias de poder, como la *Casa Real*, aumentaron su importancia o se transformaron a partir de entonces con el fin de poder llevar a cabo este proceso. La aparición de la *Corte* resultó fundamental no solo como lugar de encuentro entre las elites del reino y el monarca, sino también como centro donde los letrados elaboraban las leyes. Semejante organización del poder no significó que el gobierno central de la Monarquía se institucionalizase dando lugar a una racionalización y centralización que los historiadores han atribuido como característica esencial del Estado Absoluto, sino que constituyó el establecimiento de unas nuevas estructuras de poder, por supuesto, personales, que algunos historiadores han calificado como *bastard feudalism*⁷. A

⁴ D. FRIGO., *Il padre di famiglia. Governo della casa e governo civile nella tradizione dell' "economica" tra Cinque e Seicento*, Roma, 1985, p. 11. C. MOZZARELLI (dir.), *Famiglia del Principe e Famiglia Aristocratica*, Roma, 1988, I, pp. VIII-X.

⁵ W. ULLMANN., *Principios de gobierno y política en la Edad Media*, Madrid, 1985, pp. 144-217, en donde describe la evolución de las Monarquías inglesa y francesa.

⁶ D. QUAGLIONI., "Fidelitas habet duas habenas. Il fondamento dell' obbligazione politica nelle glosse di Bartolo alle costituzioni pisane di Enrico VII", en, G. CHITTOLINI, A. MOLHO y P. SCHIERA (dirs.), *Origini dello Stato. Processi di formazione statale in Italia fra medioevo ed età moderna*, Bologna, 1994, pp. 381-396. P. PRODL., *Il sacramento del potere. Il giuramento politico nella storia costituzionale dell' Occidente*, Bologna, 1992, *passim*.

⁷ Quien contribuyó a propagar el término *bastard feudalism* fue K. B. McFARLANE a mediados del siglo XX (he utilizado la edición de sus artículos, recopilados bajo el título: *England in the Fifteenth Century: Collected Essays of K. B. McFarlane*, Londres, 1981, especialmente, pp. 27-64); no obstante, ya existían trabajos pioneros sobre este tipo de relaciones como el de J. S. ROSKELL., "The Knights of the Shire for the County Palatine of Lancaster (1377-1460)", *Chentam Society. New series*, 96 (1937). La influencia de McFarlane ha sido amplia como se constata en los siguientes trabajos: E. POWELL., "After After McFarlane: The Poverty of Patronage and the Case for Constitutional History", en D. J. CLAYTON et al, (eds.), *Trade, Devotion and Government: Papers in Late Medieval History*, Stroud, 1994, pp. 1-16. R. H. BRITNELL y A. J. POLLARD (eds.), *The McFarlane Legacy: Studies in Later Medieval Politics and Soci-*

través de estas relaciones, los representantes de las elites del Reino (nobleza, eclesiásticos, ciudadanos, etc) acudían a la Corte en busca del favor real a cambio de los servicios prestados; por su parte, al monarca le interesaba mantener este tipo de relaciones de patronazgo como medio más seguro y eficaz de conservar unidos sus territorios y de mantener la fidelidad de sus súbditos a la dinastía. En este contexto, pensamos que se entiende de manera clara la creación de determinados grupos de servidores como por ejemplo, en el caso castellano, de los *continos*, miembros de las elites del Reino, cuya misión específica resulta difícil de definir y que ha sido englobada bajo el término indefinido de servicio al rey, por lo que tenían la obligación de permanecer en la Corte continuamente.

1. Evolución del oficio de *contino* durante la primera mitad del siglo XVI.

Aunque el oficio de *contino* no resulta desconocido para los historiadores, poco se sabe sobre sus orígenes e, incluso, sobre sus funciones, hasta el punto de que se puede afirmar que aún nos movemos casi por conjeturas en dicho tema. Así, Ramón Carande, tras lanzar una serie de preguntas, sin darles respuesta, acerca de la fuente de donde se sacaban las pagas de los *continos*, afirmaba que “se trata de un antiguo oficio de la casa real de Castilla, antiguo y copioso; pero no todos los *continos* pusieron, en el servicio, la asiduidad que presupone su nombre”. Y después de comentar una relación de *continos* de 1539, que - a juzgar por el contexto de su explicación- don Ramón consideraba como documento raro y casi único, concluía: “Hace pensar esta partida, si se compara con el importe total del sueldo de los 400 *continos*, que serían unos 100 los incluidos en la libranza habitual. Ello explicaría que con cierta regularidad se aluda, precisamente a 100 *continos* o *continuos*. Un texto, sin fecha, que invoca el diccionario de autoridades, los equipara a hombres de armas mandados por un capitán”⁸.

Más incisiva se mostraba una joven doctora, que en la actualidad se halla realizando una investigación sobre tales oficiales, al ofrecer un interesante resumen de sus hallazgos en el que sugería, aunque sin apoyo documental, que existieron dos clases de *continos*, “los que son denominados como tales sin más” y los “*continos* hombres de armas”, que se encuadraban en una compañía de cien hombres⁹. El objetivo de su investigación eran los primeros, ya que -en su opinión- eran unos oficiales de Corte “que prestaban un variado abanico de servicios a los monarcas en los más diversos asuntos y lugares del reino”, sin que tuvieran obligación específica, sino la de residir en la Corte¹⁰. La sagaz investigadora descubría, a través

ety, Stroud, 1995, especialmente el trabajo de CARPENTER, “Before and After McFarlane”, pp. 175-206. Con todo, quien mejor ha sabido situar el concepto en el nuevo contexto cortesano ha sido: J. G. BELLA-MY., *Bastard Feudalism and the Law*, Londres, 1989, especialmente cap. 5º. En la misma línea, S. ADAMS., “Baronial Contexts? Continuity and Change in the Noble Affinity, 1400-1600”, en J. L. WATTS (ed.), *The End of the Middle Ages?*, Sutton, Fifteenth Century Series VI, 1998, pp. 155-198.

⁸ La relación de 1539 dice: “Hallanse asentados en los libro CD *continos* que montan sus quitaciones, en un año, por entero, XVII quentos de maravedís, que son XLV mil ducados, pero estos nunca sirven, ni aun la mitad de ellos, y suelen librar, en cada año, a los dichos *continos*, asy a los que sirven como a los otros a quien vuestra magestad manda librar sin que sirvan, XII o XIII mil ducados, y éstos se ponen aquí y no más”. (R. CARANDE., *Carlos V y sus banqueros. 2. La hacienda real de Castilla*, Barcelona, 1987, p. 200).

⁹ R. M. MONTERO TEJADA., “Monarquía y gobierno concejil: *continos* reales en las ciudades castellanas a comienzos de la Edad Moderna”, en J. M. DE BERNARDO ARES y J. M. GONZÁLEZ BELTRÁN (eds.), *La administración municipal en la Edad Moderna. Actas V reunión científica asociación española de Historia Moderna*, Cádiz, 1999, p. 578.

¹⁰ A nuestro juicio, oficios muy semejantes parece que ya existían en la Casa Real de Aragón durante la Edad Media: “Junto a estos oficios en la documentación de los registros aparecen una serie de personajes con la calificación genérica “*de domo nostra*”, cuya misión desconocemos salvo en algunos casos. Creemos que

de los juramentos que tales personajes hacían al ocupar su cargo, que existieron unas *Ordenanzas*, que reglamentaron su actividad, pero desgraciadamente no especificaba dónde se hallaban. Con todo, la importancia del trabajo radica -a nuestro juicio- en que la joven historiadora ha sabido descubrir la función de integración entre el servicio del Rey y el Reino que cumplieron los *contininos*, al demostrar documentalmente que, durante el reinado de los Reyes Católicos, gran parte de ellos ocuparon cargos de corregidores en las diversas ciudades castellanas¹¹.

Recientemente, la citada historiadora ha vuelto sobre el tema en un elaborado artículo para estudiar -esta vez- los “*contininos, hombres de armas*”¹², en el que repite obsesivamente que durante el período estudiado, al menos, hubo dos clases de *contininos*: los “*de armas*” y “*otros servidores de palacio llamados igualmente*”, al mismo tiempo que acusa a la escasa historiografía, que existe sobre el tema, de confundirlos¹³.

1. 1. Legislación sobre el número y quitaciones de los *contininos*.

Ciertamente, el carácter militar de los *contininos* parece que está fuera de duda desde su fundación que, aunque no muy bien explicitada, algunos cronistas -como Cabrera de Córdoba¹⁴ o Luis de Salazar¹⁵- sitúan en el reinado de Juan II de Castilla (hacia mediados del

la voz “*de domo*” se puso en las confesiones a aquellos oficiales de los cuales el escriba desconocía su cometido en la corte. Estos personajes, junto con los anteriores de la Curia, Consejo real y los oficios forman la “*familia*” y “*comitiva*” del rey” (J. TRENCHS., *Casa, Corte y Cancillería de Pedro el Grande (1276-1285)*, Roma, 1991, pp. 92-93. Cita una lista de 90 como “*familiares del monarca*” y miembros “*de domo*”). Ya en el siglo XVI, encontramos numerosos personajes aragoneses con el título de *continino* o pretendiéndolo alcanzar (AZ, carp. 227, Grupo Documental 1, contiene petición de merced de Pedro Pumarejo -continino de Aragón- al rey, del año 1553. AZ, carp. 229, núm. 89: carta de Francisco Guzmán y Velasco, continino de Aragón al vicecanciller de Aragón, de 1601. C. RIBA GARCÍA., *El Consejo Supremo de Aragón en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1915, pp. 90-98, 105-106 y 116-117).

¹¹ Ya había hecho referencia fugazmente a esta particularidad, M. LUNENFELD., *Los Corregidores de Isabel la Católica*, Barcelona, 1989, pp. 204-212, 226-227.

¹² R. M. MONTERO TEJADA., “Los *contininos* hombres de armas de la Casa Real Castellana (1495-1516). Una aproximación de conjunto”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 198 (2001) pp. 103-130.

¹³ El artículo comienza de esta manera tajante: “En la Casa Real castellana de fines de la Edad Media, además de un creciente número de oficiales y servidores domésticos, ... servían también diversos cuerpos de guardia y tropas que tenían encomendada la protección de los monarcas y de la Corte, entre este personal militar de la Casa Real estaban los *contininos* “*hombres de armas*” o *contininos* “*de la guarda*”, como también se les llama, a los que no se debe confundir, aunque la historiografía lo ha hecho con frecuencia, con los otros servidores de palacio llamados igualmente *contininos* o *continuos*” (Ibid, p. 103). Hemos de confesar que durante el reinado de Felipe II no hemos hallado nombramientos de dos tipos de *contininos*, sino tan solo de los que Montero Tejada denomina “*servidores de palacio*”, aunque -como veremos- sí existieron intentos de “*militarizarlos*”. Véase como ejemplo, el nombramiento de Andrés de Almazán: “[el rey] ... por la presente recibimos por continino de n[uest]ra casa con quarenta mill mrs de quitación cada año... desde primero de henero deste presente año en adelante, según como y quando libraredes a los otros *contininos* de n[uest]ra casa los semejantes mrs que de nos tienen, e asentad el traslado del dicho albalá en los d[ic]hos libros y este original sobreescrito y librado de vosotros boved al d[ic]ho Andrés Almazán para que lo tenga y lo en él contenido haya efecto, lo qual así haced y cumplid, sin embargo de la orden que dimos el año pasado de mil quinientos y sesenta y tres cerca de los *contininos* de nuestra Casa. Fecha en Madrid a veyntiseys de henero de mil quinientos y setenta y tres” (AGS. CG, leg. 3006). Almazán estuvo cobrando su quitación hasta su muerte, ocurrida el 24 de abril de 1609.

¹⁴ “Pasaron doce compañías de hombres de armas de las guardas de Castilla, en que había setecientos y cincuenta y tres soldados *con noventa y tres de los contininos*, que don Álvaro de Luna instituyó para guarda de la persona real”. Relación de las tropas que Felipe II llevó a Portugal, L. CABRERA DE CÓRDOBA., *Historia*

siglo XV) gracias al empeño de don Álvaro de Luna, en número de cien, para defender al monarca de los continuos ataques que experimentaba su persona por parte de la nobleza¹⁶. Dicho cuerpo de servidores no solo prestaron servicios como guarda de las personas reales, sino que también acompañaron a los monarcas en diversos hechos de armas¹⁷, como en la conquista de Granada¹⁸. No obstante, muchos de ellos, como Gómez Manrique, también desempeñaron funciones de especial importancia, por aquella época, a la hora de integrar las elites de determinadas ciudades importantes y conflictivas -como Toledo- bajo la voluntad real¹⁹.

Todo hace pensar -a pesar de las confusas y contradictorias noticias que se extraen de sus nombramientos, como reconoce Montero Tejada- que el número establecido de *continuos* nunca se respetó (es más, Carlos V -como se verá más adelante- lo dejó abierto) y que la función esencial para la que habían sido fundados, "servir de guardia real", no fue la única que desempeñaron, ni siquiera -nos atrevemos a afirmar- la más apetecida ni prioritaria por la que los distintos personajes optaban a ingresar en este cuerpo, como tendremos ocasión de comprobar, al menos en el siglo XVI. No resulta extraño, por tanto, que, ante tal variedad de funciones, crecimiento del número y aumento del gasto, los monarcas intentasen controlarlos, imponiéndoles su originaria estructura militar. Así, en 1495, los Reyes Católicos, por

de Felipe II, rey de España (Edición y notas de J. MARTÍNEZ MILLÁN y C. J. DE CARLOS MORALES), Salamanca, 1998, II, p. 934.

¹⁵ Don Luis de Salazar, en un manuscrito (de finales del siglo XVII), titulado *Grandes oficios de la Corona de Castilla desde el conde de Ramón de Borgoña y la reina D^a Urraca*, afirmaba que el primer capitán de los cien *continuos* fue Don Pedro de Luna, señor de Fuentidueña y copero de Juan II (RAH. 9/329, fol. 18v).

¹⁶ *Crónica de don Álvaro de Luna*, Madrid, 1940, pp. 39ss. (Edición de J. de MATA CARRIAZO). Las intenciones de fortalecer el poder real por parte de don Álvaro de Luna han sido puestas de manifiesto con gran claridad por, L. SUÁREZ FERNÁNDEZ., *Nobleza y Monarquía*, Valladolid, 1975 (2ª edic.), pp. 145ss.

¹⁷ "A pesar de su vinculación con la Casa Real, la capitania de los *continuos* "hombres de armas" figura habitualmente entre las unidades de las Guardas reales, llamadas también, desde 1493, Guardias de Castilla o simplemente guardias" (R. M. MONTERO TEJADA., "Los *continuos* hombres de armas de la Casa Real Castellana (1495-1516). Una aproximación de conjunto", op. cit., p. 106). Sin embargo, no hacen referencia a los *continuos* cuando tratan las guardias: R. QUATREFAGES., "La organización militar en los siglos XV y XVI", en *La organización militar en los siglos XV y XVI. Actas de las II Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Málaga, 1993, pp. 11-16. H. O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA., "Los hombres de armas de las guardas de Castilla, elemento básico en la estructura militar de la España de Felipe II", Ibid, pp. 43-48. Se puede deducir, como norma general, que "la transformación de las diversas composiciones militares, heredadas del medievo, en ejércitos al servicio del poder real fue un fenómeno inherente a la progresiva construcción de los Estados modernos en Europa" (E. SOLANO CAMÓN., "Los Concejos aragoneses y la administración de guerra durante el reinado de Felipe II", en E. MARTÍNEZ RUIZ (dir.), *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía. I.- Poder y dinero*, Madrid, 2000, p. 107. Asimismo, R. QUATREFAGES., *La revolución militar moderna. El crisol español*, Madrid, 1996, pp. 59-60).

¹⁸ "E cerca de la batalla real, a la mano derecha, yua la gente de Seuilla, e de los obispados de Córdoua y Jaén. E con el guión donde yua la persona del rey, yua don Gutierre de Cárdenas, comendador mayor de León, e don Enrique Enriquez, su mayordomo mayor, con todos los criados e caualleros fijosdalgo que eran *continuos* en la casa del rey e de la Reyna. E luego después desta batalla yua todo el recuaje, e las otras bestias que lleuauan las prouisiones e mantenimientos para la hueste..." (H. del PULGAR., *Crónica de los Reyes Católicos*, Madrid, 1943, II, p. 151, correspondiente a 1485; edición de J. de MATA CARRIAZO).

¹⁹ Sobre el papel destacado en la política toledana del continuo Gómez Manrique, político, poeta, alcalde de los reales alcázares en el momento inmediatamente anterior a las Cortes de 1480, así como en toda la época posterior, F. J. ARANDA PÉREZ., *Poder y poderes en la ciudad de Toledo. Gobierno, sociedad y oligarquías en la Edad Moderna*, Cuenca, 1999, p. 148. E. BENITO RUANO., *Toledo en el siglo XV. Vida política*, Madrid, 1961, pp. 124-128, así como C. PALENCIA FLORES., "El poeta Gómez Manrique, corregidor de Toledo", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, núm. 22-23 (1943-1944) pp. 17-41.

primera vez, los recogían en una capitánia, a la que le daban las normas, creaban los oficios que debían gobernarla y establecían las quitaciones que cada miembro debía cobrar, que, con pequeños retoques, permanecieron vigentes durante la primera mitad del siglo XVI²⁰.

Apenas habían transcurrido poco más de veinte años, la normativa no se guardaba, como se puso de manifiesto en la preocupación del joven Carlos, que ordenó al cardenal Cisneros, desde Flandes (1517), la promulgación de una pragmática en la que estableciera el modo en que se debía llevar a cabo el control sobre la residencia de los *continios* en la Corte:

"... que Pedro de Arze, veedor que solía ser de los dichos continios, venga a residir en el dicho cargo en esta nuestra corte e que Diego López e Gonzalo Vázquez, oficiales de quitaciones, veedores, que han sido e son de los dichos continios, que todos tres entiendan en tomar las residencias a los dichos continios, teniendo cada uno dellos por sy un libro aparte e que cada uno dellos asyente en su libro los meses que cada continuo residiere en la corte sin que ninguno dellos muestre ni comunique su libro con el otro hasta que nos mandemos a quién den razón dello, la qual, de cada uno dellos ante nos jurada e firmada o la den en la forma susodicha a la persona que nos mandáremos.

Otrosí, que los dichos veedores ni algunos dellos non tomen testigos nin probanzas algunas sobre las dichas residencias salvo que asyenten en sus libros los meses que a cada un continuo vieren estar e residir en la corte, e que agora, al tiempo de llibrarse notifique a cada continuo quando le dieren su libramiento como de aquí adelante no les han de tomar otras probanças ningunas de más de las dichas residencias, e la notificación la asyenten ansy por abto en los dichos libros.

Por ende, nos vos mandamos que lo pongades y asentades ansy en los nuestros libros de las quitaciones que vosotros teneys para que lo susodicho se guarde e cumpla y aya efecto e libreyes este dicho año e dende en adelante en cada un año a cada uno de los dichos Pedro de Arze y Gonzalo Vázquez e Diego López, veedores susodichos, los mrs de sus quitaciones e salarios que tienen asentados en los libros por veedores de los dichos continios e non fagades"²¹.

La llegada del nuevo monarca a la península provocó el recelo de las elites castellanas, temerosas de ser apartadas del poder ante la llegada de un "rey extranjero", que traía su propio servicio²². Tales temores se evidenciaron en las peticiones que los procuradores de las Cortes de Valladolid de 1518 hicieron al soberano. El deseo de servir y tener acceso directo a la persona del rey se manifestó con claridad en la petición séptima de dichas Cortes: "que en su casa real quepan castellanos e españoles, como cabían en tiempos de sus pasados, y en los oficios della se syrvan dellos, como sus antecesores lo hacían"²³. La poca atención que el joven monarca prestó a estas peticiones motivó el descontento de los castellanos,

²⁰ R. M. MONTERO TEJADA, "Los continios hombres de armas de la Casa Real Castellana (1495-1516). Una aproximación de conjunto", p. 105: "Pero dejando aparte estas confusas noticias, es en el reinado de los Reyes Católicos cuando nos encontramos con el oficio de continuo 'hombre de armas' de la Casa Real plenamente establecido y es asimismo en su corte donde aparece bien documentada la existencia de una compañía de continios 'hombres de armas' desde 1495". No obstante, a renglón seguido, la citada historiadora nos sorprende al afirmar: "Si bien es cierto que en el Registro General del Sello hay menciones de continios de 'guardas' anteriores a este año, no parece que estos individuos tuvieran nada que ver con los que dependían de la Casa Real, ya que los títulos más antiguos de continios 'hombres de armas' de la misma que se conservan en el Archivo General de Simancas son justamente de 1495". En las pp. 118ss estudia con meticulosidad la organización de dicha compañía.

²¹ AGS. CG, leg. 3006, "fecha en la villa de Madrid a honze días del mes de hebrero, año de I U DXVII. Frater cardinalis, por mandato de la Reyna e el Rey su hijo, nros señores".

²² Para el contexto histórico, J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.), *La Corte de Carlos V*, Madrid, 2000, vol. I. En AGS. PR, 7-193, hemos encontrado el "Juramento de D. Álvaro de Luna, capitán de los continios de S. A. Al príncipe D. Carlos y al Rey Católico en reconocimiento de los derechos a la sucesión", lo que nos indica la importancia de tal cuerpo de servidores.

²³ *Cortes de Castilla y León*, IV, p. 262.

quienes además se vieron obligados a sufragar los gastos de los viajes y del servicio de su rey, lo que constituyó uno de los motivos por los que se levantaron en armas. Muchos *continos*, temerosos de perder su influencia ante el nuevo monarca, tomaron el bando de las Comunidades, por lo que fueron expulsados del servicio real:

“El rey. Contadores mayores de la reyna my señora e myos. Yo uos mando q testeys de los libros q uosotros teneys a las p[er]sonas q adelant[e] dirá los mrs q de nos tienen asentados en n[uest]ros libros por continos de n[uest]ra casa y por maestresalas por quanto han estado y están en n[uest]ro desseruyçio con las Comynydades q se an leuant[a]do en estos n[uest]ros reynos contra n[uest]ro seruy[ci]o que son las siguientes:

<i>A Antonio de Uillena hijo del liçençiado Uillena</i>	<i>XccuU</i>
<i>Alonso Sarabia, uº de Uall[adol]id</i>	<i>xlU</i>
<i>Antonio de Alcoçar, regidor de Madrid</i>	<i>xxxu</i>
<i>Alonso Corral, uestino de Medina del Campo</i>	<i>xxxU</i>
<i>Andrés de Haro, uezino de Medina del Campo</i>	<i>xlU</i>
<i>El com[enda]dor Alonso de Cárdenas u[ecin]º de Madrid</i>	<i>lU</i>
<i>Alonso Osorio, u[ecin]º de Ocaña</i>	<i>xl U</i>
<i>Antonio de Luzón u[ecin]º de Madrid</i>	<i>xlU</i>
<i>Alonso Cuello u[ecin]º de Madrid</i>	<i>xxxU</i>
<i>Alonso de Silua hijo de Arias Gómez</i>	<i>xlU</i>
<i>Antonio del Castillo hijo del regidor (ilegible)</i>	
<i>u[ecin]º de Medina del Campo</i>	<i>xxvU</i>
<i>Antonio de Uega u[ecin]º de Tordesyllas</i>	<i>xlU</i>
<i>Antonio de Carrança</i>	<i>xxvU</i>
<i>(al margen izdo: “tornado a r[esci]bir”).</i>	
<i>Antonio de Espinosa</i>	<i>xxvU</i>
<i>Áluaro Suárez de Deça</i>	<i>xlU</i>
<i>Alonso Mudarra u[ecin]º de M[edin]ª del Campo</i>	<i>xxvU</i>
<i>Alonso Álvarez de Toledo</i>	<i>xxvU</i>
<i>(h. aquí f. 781r.)</i>	
<i>Alonso de Quyntanylla hijo del com[enda]dor.</i>	
<i>Luis de Quintanylla</i>	<i>lU</i>
<i>Antonio Álvarez, hijo del secr[etari]º Hernandálvarez</i>	<i>lU</i>
<i>Bixynte Rengifo, u[ecin]º de Ávila</i>	<i>xxvU</i>
<i>Bartelomé (sic) de Morales</i>	<i>xxvU</i>
<i>Franco de Mercado uestino de M[edin]ª del Campo</i>	<i>lU</i>
<i>Al com[enda]dor. Franco de Gusmán</i>	<i>xxvU</i>
<i>Hernando de Yllescas hijo del liçençiado Yllescas</i>	<i>xlU</i>
<i>(al margen izquierdo “tornado a r[e]s[ci]bir.”)</i>	
<i>Fran[cis]co de Ávila, uestino de Ávila</i>	<i>lU</i>
<i>El com[enda]dor Hernandáluares de Toledo</i>	<i>lU</i>
<i>Hernando de Ayala hijo de P[é]rez de Ayala</i>	<i>lU</i>
<i>Hernando de Anaya hijo del dotor de la reyna u[ecin]º</i>	
<i>de Sala[manc]a</i>	<i>xxxU</i>
<i>Fran[cis]co Horteiga hijo del jurado P[edr]º Horteiga</i>	<i>xxvU</i>
<i>Franco de Tamayo u[ecin]º de Uall[adol]id</i>	<i>xxvU</i>
<i>(al margen: “tornóse a r[e]s[ci]bir”).</i>	
<i>Don Hernando de Ulloa</i>	<i>L U</i>
<i>Fran[cis]co Álvarez de Toledo hijo del secr[etari]º</i>	
<i>Hernand Aluar[e]s</i>	<i>xlU</i>

<i>Fran[cis]co de Paredes hijo del camarero Paredes</i>	xxxvU
<i>Fran[cis]co de Tapia, uezino de Segouia</i>	xxxvU
<i>Hernando de Sotomaior uezino de M[edin]a del Campo,</i> <i>hijo de Diego Ruyz de Montaluo,</i>	xlU
<i>Fran[cis]co de Rojas, hijo de Juan de Rojas</i>	IU
<i>García Osorio, hijo de Pº Osorio u[ecin]º de Ocaña</i>	xlU
<i>Gómes de Deça u[ecin]º de Mº del Campo</i> (al margen izdo: "tornóse a rsbir. ").	xxxvU
<i>Garçi Holguín uezino de Cáceres</i>	xxxvU
<i>Gonçalo Çerdán u[ecin]º de Uallid</i> (“tornóse a rsbir”)	xxxvU
<i>Gómes de Uillafuerte uezino de Madrid</i>	IU (f. 781v.).
<i>García de Herrera uezino de Toledo</i>	xlU
<i>Juan de Castellar u[ecin]º de madrid</i>	xxxU
<i>Johan de Estrada hijo del liçençiado Yllescas</i> (“tornóse a r[e]s[ci]bir”)	xxxvU
<i>Juan Brauo u[ecin]º de Segouia</i>	xlU
<i>Don Juan de Mendoça, hijo del cardenal don P[edr]º</i> <i>Gonçález de Mendoça</i>	lxU
<i>Johan Çapata u[ecin]º de Madrid</i>	xlU
<i>Don Juan de Strellano hijo del mariscal de Borobia</i> (“tornóse a recibir”).	xlvU
<i>Yñigo de Rojas, hijo de Juan de Rojas</i>	IU
<i>Juan Gaytán el de Toledo</i>	xlU
<i>Juan de San Pedro u[ecin]º de Ual[lado]lid</i>	xlU
<i>Johan de Solier uezino de Segouia</i>	xxxvU
<i>Iohan R[odrigo]es de Lieuan[a] u[ecin]º de M[edin]ª del Campo</i>	xxxvU
<i>El com[enda]dor Juan Res de Ualdiuiyelso u[ecin]º de Toro</i>	xlU
<i>Juan Gaytán Gudiel u[ecin]º de Toledo</i>	IU
<i>Juan Uélez Gueuara hijo del com[enda]dor Gueuara</i>	xxxvU
<i>Juan de La Hoz u[ecin]º de Segouia</i> (al margen izdo: "tornóse a r[e]s[ci]bir").	xxxvU
<i>Juan de Guzmán, uezino de Toledo</i>	xxxvU
<i>Juan López abad de Rueda</i>	xlU
<i>don Juan de Figueroa herm[an]º del duq[ue] de Arcos</i>	IU
<i>El com[enda]dor Luys de Quyntanylla</i>	IU
<i>Pedro de Sotom[a]yor uezino de Madrid</i>	xxxU
<i>Pedrarías de Ávila</i>	xxxU
<i>Pedro de Herrera u[ecin]º de Madrid</i>	xxxvU
<i>Pedro de Herrera hijo de María de Medina</i>	xlU. Fol. 782v
<i>Pedro de Sotomayor de Mercado uezino de M[edin]ª del Campo</i>	xxxvU
<i>Pedro de Trexo, u[ecin]º de Plazenzia</i>	xxxU
<i>P[edr]º Çapata hijo del secr[etari]º Hernandaluares</i>	xlU
<i>Don Pedro de Ayala u[ecin]º de Toledo</i>	IU
<i>Rodrigo dáualos hijo del com[enda]dor de Mora</i>	IU
<i>Sancho de la Peña</i>	xxvU

Las quales d[ic]has personas desuso declaradas aueys de testar de los d[ic]hos n[uest]ros libros p[ar]a q no gocen de los mrs q de nos tienen de q[ui]t[aci]ón desde prim[er]o de enero deste pres[en]te año de la hecha desta my cédula en adelante en nyngund año e sy algunos mrs les están por librar de algunos años pasados no ge los aueys de librar por quanto asy cumple a nro s[er]uy[ci]o....”²⁴.

Tras el regreso de Carlos V a Castilla, una vez que fue aplacada la revuelta de las Comunidades, se impuso ajustar dos asuntos relacionados con la asistencia palatino-personal de Carlos V: la proporción de la Casa de Castilla que debería residir en su Corte, dada tanto por la presencia de oficiales procedentes de Tordesillas (donde estaba su madre, la reina Juana) como, sobre todo, por el creciente número de capellanes y personal nombrados por él desde que se había convertido en rey, y la intervención de los españoles en su Casa de Borgoña. Respecto a la “moderación” de la Casa de Castilla, el 11 de septiembre de 1523 el rey (tal y como firmaba sus despachos en esta Corona) se dirigió a los Contadores mayores encomendándoles que emprendieran la reforma de los *continios*:

“Ya sabéys como en estas Cortes a suplicación de los procuradores del Reyno determiné de reformar algunos ofícios de mi casa, en lo qual se ha entendido y entiende, y porque como sabéys entre los otros ay mucho número de continos y algunos dellos con salarios desordenados y otros que no son personas quales suelen y deven ser para ello, y porque aunque en esto no ha de aver número syno que ha de quedar para que cada vez que se ofrezca persona que convenga a mi servicio se pueda rescibir, quiero que se reforme lo que agora ay, y vosotros sabéys mejor lo que con cada uno se deve hazer y conoçéys la calidad de las personas; por ende yo vos mando que luego veáyis todos los continos que están asentados en los libros, recibidos por los cathólicos reyes mys señores abuelos y padre que ayan gloria y por mí, los salarios que tienen señalados y a las personas que os pareciere que deven quedar sy viéredes que tienen salarios crecidos los reformeys, segund la orden que se solia tener y aviendo consideración a las personas de cada uno y a otros respectos sy los ouiere, y a las que os pareciere que se deven quitar ved lo que se deve hazer con ellos para equivalencia del asyento y de lo que ouiere seruido, ora poniendolos en otra parte donde siruen o dándoles algo de mercedes en sus casas o como mejor os paresciere, y lo que en todo acordades dádmelo firmado de vuestros nombres para que yo lo mande ver y sobre todo proueer lo que más a mi seruicio cumpla, y mirad que lo hagáys de manera que adelante no se pueda cargar culpa”²⁵.

El mandato del joven Emperador dejaba bien claro dos cosas: en primer lugar que el número de *continios* no era fijo; en segundo lugar, que los servicios prestados por los *continios* no estaban relacionados (al menos, exclusivamente) con la guardia real, sino más bien era una forma que tenían los representantes de las elites sociales de participar en la Casa real, lo que no era obstáculo para que simultáneamente fueran clientes de relevantes personajes, como se denunciaba en nueva cédula de 1528: “Contadores, bien sabéis cómo en nuestros libros tienen asientos de continos muchas personas que biben con algunos caballe-

²⁴ “Relación d los continos q se testaron d los libros por estar con las comunydades”, fechado en Tordesillas, 18 de abril de 1521. Fdo por don Antonio, el cardenal de Tortosa y el almirante (AGS. PR, leg. 3, núm. 156, fols. 781r-782v). Sobre la lista de perdonados, véase, J. PÉREZ, *La Revolución de las Comunidades (1520-1521)*, Madrid, 1999 (7ª ed), p. 476.

²⁵ AGS. E, leg. 11, núm. 121, datada en Burgos. El subrayado es muestro. Hace referencia a este acuerdo, H. DE CELSO., *Reportorio Universal de todas las leyes destos reynos de Castilla*, Madrid, 2000, fol. LXXXII, vid.: “Continos de la Casa y Corte real que residan y siruan conforme a las ordenanças sobre ello dadas y por el tiempo que les está mandado. Premática cv de Segouia año de MDXXXII y prema. lii de Ualladolid de MDXXXIII”.

ros e perlados e otras personas destos nuestros reynos, de los que les (sic) no nos seruimos porque siruen a las tales personas e otras veces no sirven a los tales caballeros e perlados e otras personas con quien biben porque dizen que están ocupados en nuestro seruicio, e por quitar los dichos inconvenientes, tengo por bien que desde primero día de henero deste presente año de XXVIII años en adelante no libréis a ninguno de los dhos continos que biben con los dhos caballeros e perlados e otras personas cosa alguna por razón de los dichos asientos porque estén libres para servir a las dichas personas con quien bienen”, por lo que se fijaba que para poder cobrar el sueldo debían residir, al menos, nueve meses al año²⁶. La legislación sobre el modo de controlar la residencia de los *continos* ya no se modificó más durante el reinado del Emperador.

1. 2. *Procedencia social de los continos durante la primera mitad del siglo XVI.*

Cuando se analiza la procedencia social y las funciones que cumplieron los *continos* durante el siglo XVI, se constata que más que dedicarse a la guardia y defensa de la persona real o de la Corte -como se esfuerzan por presentarlos las crónicas de la época y los historiadores posteriores- sus funciones se relacionaron con el ejercicio de determinados servicios ordenados por el monarca (por ejemplo, corregidores) o a ejercer como “agentes” de la voluntad real en los organismos donde estaban ocupados (regidores de las ciudades o mandos del ejército). Desde este punto de vista, los *continos* aparecen como corresponsales (o “miembros de la familia real”) que utilizó la Monarquía para integrar a sus reinos; al igual que lo fueron otros cargos de la Casa Real (capellanes, predicadores, pajes, etc.) que se adaptaban especialmente para ello.

Conocedores de la importancia que tenía la articulación no institucional del poder en la sociedad, los Reyes Católicos utilizaron profusamente los nombramientos de *continos* para lograrla²⁷. Las pugnas faccionales entre los partidarios de Fernando el Católico y de la reina Isabel, que tuvieron lugar durante los primeros años del siglo XVI, se ven reflejadas en las trayectorias políticas de los personajes que ocuparon dichos cargos, ya que se otorgaron principalmente a los regidores y miembros de las elites ciudadanas con el fin de atraer cada ciudad al respectivo bando real²⁸. Aunque no hemos realizado un estudio exhaustivo de tales personajes (pues no es el objetivo de nuestro trabajo), cotejando sus nombres con los análisis sobre las facciones cortesanas que hemos realizado en otras investigaciones²⁹, hace pensar en ello: a Alfonso de Deza y Antonio de Ulloa, regidores de la ciudad de Toro, cuyas familias siempre fueron destacadas partidarias del rey Fernando, se les otorgó el asiento de *continos* en 1475 y 1512 respectivamente³⁰; asimismo, Andrés de Rivera, alcalde de Burgos y de la misma afinidad política, lo consiguió en Valladolid, a 9 de septiembre de 1514, con

²⁶ “Otro sí, por quanto en la manera que se tiene en hazer la residencia de los otros continos, que con nos bienen, ha habido e ay muchos fraudes e engaños, yo vos mando que desde primero de henero deste d[ic]ho año, no libréis a ninguno dellos su quenta ni parte della si no ouiere residido en n[uest]ra corte nueve meses a la continua, no embargante que los residan en dibersas vezes, e para que mejor se haga e cumpla lo susodicho, asentad esta nra cédula en los nros libros. Fecha en la villa de Madrid a XIII días del mes de março de I U DXXVIII años”. Refrendada por Francisco de los Cobos (AGS. CG, leg. 3006).

²⁷ Véase una lista completa de *continos* en tiempos de Isabel la Católica en AGS. E, leg. 1-2°, núm. 127.

²⁸ R. M. MONTERO TEJADA, “Monarquía y gobierno concejil: continos reales en las ciudades castellanas a comienzos de la Edad Moderna”, op. cit., pp. 577-589. En donde se demuestra que la mayor parte de los corregidores nombrados por los Reyes Católicos fueron elegidos entre los *continos*.

²⁹ Sobre las facciones políticas que había en Castilla a la llegada de Carlos I, véase J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir.), *La Corte de Carlos V*, op. cit., vol. I, cap. 1°.

³⁰ AGS. CG, leg. 873. IVDJ, Envío. 33.

una quitación anual de 50.000 mrs. Por su parte, Juan de Luján, partidario de Isabel la Católica, era nombrado en 1488, al igual que Gutierre de Carvajal³¹, etc.

De la misma manera, Carlos V utilizó dicho cargo cuando llegó a Castilla, con el fin de atraerse los sectores sociales del reino que estaban enfrentados o habían sido excluidos de la Corte y del gobierno de las ciudades durante la regencia de su abuelo; así, nombró *continós* -en 1519- a Luis de Vallecillo³² y a Pedro Gómez de Porras³³; al año siguiente a Alonso de Almotar y Alonso de Ledesma, ambos regidores de Burgos, y a Francisco de Ortega, hijo del jurado Pedro Ortega. En 1522, nombró a Antonio de Acuña y Alonso de Cuello, hijo de Alonso Cuello, también *continó*, vecinos de Madrid³⁴, etc. Tampoco se debe olvidar que, en las Cortes de La Coruña (de 1520) numerosos hijos de los procuradores fueron nombrados *continós*. No obstante, los nombramientos más numerosos tuvieron lugar tras el movimiento de las Comunidades, cuando el joven monarca intentó establecer una estratificación social duradera, atrayéndose a las elites de las ciudades y ganarse la fidelidad de los oficiales que servían en el gobierno. Por estas causas fueron nombrados *continós*, Alonso de Silva, hijo de Juan de Ribera³⁵; Alonso del Corral, hijo del doctor Corral (del Consejo Real)³⁶; Fernando Ruiz de Castro y Portugal (marqués de Sarria)³⁷; fray Luis de Lara, caballero de la orden de Santiago³⁸; Ortega de Briviesca³⁹; Francisco de Luxán, caballero de la orden de Alcántara⁴⁰ (Ibid, leg. 875); Pedro de Zuazola, hijo del secretario Pedro de Zuazola⁴¹; Die-

³¹ AGS. EMR, *Continós*, leg. 5.

³² Nombrado *continó* de la casa real con 30.000 mrs en albalá fechado en Barcelona a 15 de julio de 1519, refrendado por Antonio de Villegas. Vallecillo era depositario general de la Chancillería de Valladolid (AGS. CG, leg. 3014).

³³ Era regidor de Segovia, nombrado *continó* en Molins del Rey, el 15 de octubre de 1519, con título señalado por Antonio de Villegas y con 50.000 mrs. De Pedro Porras consta quitación en 1520-1522, 1527, 1532, 1555, 1556 hasta 11 de marzo de 1558 y 1561 (Ibid, leg. 884).

³⁴ Quien refrendó el nombramiento fue el secretario Juan de Vozmediano; la esposa de Cuello se llamaba María de Vozmediano. Los datos expuestos están extraídos de AGS. CG, leg. 3006, donde se hallan los expedientes individuales de los *continós*. Antonio de Acuña, hijo de don Martín Vázquez de Acuña, fue nombrado *continó* en cédula, refrendada por Pedro de Zuazola, fechada en La Coruña el 20 mayo 1519. Existen quitaciones hasta 1562. Acuña acompañó a Carlos V en la expedición a Túnez.

³⁵ Nombrado *continó* en Pamplona, el 28 de diciembre de 1523. Cobró quitaciones hasta 1559, fecha en que murió (AGS. CG, leg. 3007).

³⁶ Nombrado *continó* en Tordesillas el 8 de octubre de 1524 con 35.000 mrs de quitación anual. Refrendaba Francisco de los Cobos. Murió el 15 de agosto de 1564. En 1561 solicitaba que se le librara la quitación a pesar de no residir en la corte, pues estaba de corregidor en Alcaraz (AGS. CG, leg. 3007).

³⁷ Nombrado el 10 de junio de 1524 (80.000 mrs; refrenda Francisco de los Cobos). Aparecen las quitaciones de 1524-1565. El 14 de noviembre de 1555, Felipe II ordenó que se le pague la quitación aunque se encontraba en Roma como embajador. Pasó a ocupar el cargo de mayordomo mayor de la princesa doña Juana (AGS. CG, leg. 883).

³⁸ Nombrado en Burgos a 20 de julio de 1524, refrendado por Francisco de los Cobos. Comendador de Bamba (AGS. CG. 3014).

³⁹ Ortega de Briviesca fue nombrado en Burgos el 20 diciembre 1527 (40.000 mrs, refrenda Francisco de los Cobos). Era hijo del licenciado Briviesca, Alcalde de Casa y Corte. Aparecen las quitaciones entre 1527 y 1561 (murió el 1 noviembre 1561). El 22 enero de 1555, la princesa doña Juana dio orden para que se le librase la quitación de *continó* a pesar de cobrar el salario como guardajoyas del príncipe Carlos (AGS. CG, leg. 874).

⁴⁰ El 4 de julio de 1529, Carlos V le nombró *continó* (40.000 mrs; refrenda Francisco de los Cobos). Aparecen las quitaciones entre 1529-1571. Fue caballero de la Orden de Alcántara.

⁴¹ Hijo del secretario Pedro de Zuazola, fue nombrado en Zaragoza el 10 de abril de 1529, con título señalado por Francisco de los Cobos, con 45.000 mrs. de quitación anuales. Pagos continuos entre 1529 y 1558 (Ibid., leg. 884).

go López de Zúñiga, hijo de Íñigo López de Zúñiga (mayordomo de la emperatriz)⁴²; Gaspar de la Corte, hijo de Martín de la Corte (del Consejo de Indias)⁴³, etc.

El deseo de servir en la Casa Real era recíproco por parte de las elites del Reino, dadas las transformaciones que habían experimentado las Monarquías durante la baja Edad Media, en las que el rey se había constituido en fuente de toda gracia y merced. Esperando recibir algún premio del patrimonio real por los servicios prestados durante su vida o por los méritos de sus parientes o amigos, muchos personajes solicitaban el cargo de *contino* para formar parte de la "familia real" y gozar del importe de su *quitación* (situada sobre las rentas de la Corona). Esto explica que, cuando Carlos V regresó a la península en 1538, en el breve plazo de tres meses, le solicitasen ciento y cincuenta asientos de *contino*. Entre los que solicitaron dicho cargo, y los personajes que los apadrinaban, se encontraban los siguientes:

"La serma Reyna de Portugal, suppca un asiento de contino para un hijo de Isabel Sarmiento, dueña de cámara de la reyna nra s^a."

Miguel de Paredes, criado de la emperatriz, nra s^a, suppca por asiento de contino, acatando lo servido.

Francisco de Guzmán, criado del cardenal de Toledo. Suppca asiento de contino.

El embaxor de Portugal dize que Juan de Arizpe siruió mucho tpo a la srma reyna de Portugal, siendo infanta, por lo qual desea la dha reyna que V. Magestad le recibiese por contino de casa.

Juan de Mena, oficial de los libros de la maiordomía mior de la emperatriz, nra sa, suplica por asyento de contino.

Doña Catalina de Villafant, muger que fue del srt^o Villegas, dif^o, suppca por asiento de contino para Alonso de Villegas, su hijo.

El comor Pedro Hernández de Ludeña, capellán de V. Mag, suplica por asiento de contino para Gonzalo Hernández de Puebla, hijo de Rui Díez de Puebla, acatando lo q su padre y pasados han servido.

*Hernando de Vega, sargento q fue de Garcilaso d la Vega, suplica por asyento de contino. Suppcalo el duque de Alba ..."*⁴⁴.

2. Los continos durante el reinado de Felipe II.

Con todo, el mayor número de nombramientos se produjo cuando Felipe II heredó los reinos, entre 1556-1559. Los compromisos adquiridos por Carlos V en tan largas y costosas guerras, la complicada distribución de territorios en que Carlos V distribuyó su herencia y la escasa red institucional que unía tales reinos, lo que podría dar lugar a alteraciones, motivaron que Felipe II se decidiese a nombrar gran cantidad de *continos* de las más diversas precedencias sociales.

En primer lugar, nombró a influyentes personajes de la milicia, bien porque había que premiar los servicios prestados a su padre, bien porque había que atraerlos para evitar la su-

⁴² Carlos V le nombró en Madrid el 20-8-1528 (50.000 mrs). Aparecen las quitaciones correspondientes a los años: 1529-1536, 1539-1549, 1560-1561. Felipe II ordenó que se le librasen las quitaciones correspondientes al periodo 1556-1558, aunque no había residido en la corte, en consideración a los servicios prestados, su vejez y encontrarse enfermo. Tampoco parece que residiese a partir de entonces. Cobra sin justificar la residencia toda la década de los cincuenta (Ibid., legs. 873 y 3008).

⁴³ Hijo de Martín de la Corte (del Consejo de Indias), nombrado contino en Barcelona, a 26 julio 1529. Cobra quitaciones hasta 1563 (Ibid., leg. 3012).

⁴⁴ AGS. CC, leg. 261, núm. 42: el encabezamiento reza de esta manera: "Los que suppcan asientos de q[ontin]os desde qel emperador boluió a España el año de xxxviii hasta en fin del dho año". Hemos contrastado los nombres con los nombramientos que se hicieron después y prácticamente se les concedió a la totalidad.

blevación de los ejércitos y provocar la pérdida de los reinos; así, Alonso de Trillo, alférez de la guarda española, era nombrado *contino* en Gante, el 1 de octubre 1556 con 35.000 mrs de quitación; el capitán Alonso de San Martín el primero de abril de 1558 en Bruselas⁴⁵, lo mismo que el capitán Antonio de Carvajal y Juan de Zurita, capitán de trincheras; el alférez Juan Pardo era nombrado en Gante el 9 de agosto de 1559, mientras que Juan de Llanes de Leyva entraba en el oficio en lugar de Sancho de Leyva, su padre, por los servicios que había prestado tanto al Emperador como a Felipe II en diferentes jornadas de guerra en Italia y otras partes. Los capitanes Pedro de Larraondo y Pedro de Arrieta fueron nombrados en Gante el 1 de agosto de 1559, con 35.000 mrs. de quitación anual respectivamente⁴⁶, etc. Un segundo grupo de nombramientos trataba de premiar la fidelidad de determinados servidores del Emperador o de miembros de su familia real: Amaro Márquez, acemilero mayor de la reina de Bohemia, era nombrado *contino* en Gante a 2 de octubre 1556 con 35.000 mrs de quitación. Adán de Costilla, “contador de nuestra casa”, en Bruselas el 1 de abril 1558. Antonio de Ordás, “repostero de plata de la católica reyna nuestra señora, que sea gloria”, se le nombró en Bruselas a 25 julio 1556, igual que a Juan Velarde⁴⁷, etc. Finalmente, hubo otro grupo, expertos en la complicada administración que había tendido el Emperador, a los que era preciso integrar para organizar la nueva Monarquía: Juan Otalora, hijo del licenciado Otalora, del consejo de Castilla, se le nombró *contino* en Bruselas el 11 de abril 1556 con 40.000 mrs de quitación al año; Juan López de Arrieta, hijo del licenciado Arrieta del Consejo de Castilla; Martín de Gaztelu, “mi secretario y del serenísimo príncipe, mi hijo”; Pedro de Anaya, hijo del doctor Anaya, del Consejo de su Majestad; Pedro de Santoyo; Francisco de Lixalde; Hernando de Somonte; Domingo Pérez de Idiáquez, secretario del Consejo de Órdenes; Juan Muñoz de Salazar, hijo del teniente de contador de cuentas del mismo nombre; Juan de Comejo, hijo del aposentador real del mismo nombre. Luis de Velasco, hijo del doctor Velasco, del Consejo Real⁴⁸, etc.

2. 1. Evolución del número de continos durante el siglo XVI.

Como resultado de tales compromisos, el número de *continos* creció desmesuradamente, alcanzando su mayor número en 1561. Esto, unido a la articulación institucional que el Rey Prudente estaba imprimiendo a su Monarquía, provocó el intento de su militarización en 1562, que terminó en fracaso, por lo que, tras la reforma de las Guardas de 1573, Felipe II no concedió conceder más asientos de *continos*, según se deduce de la siguiente solicitud:

“S.C. R. M. Çayas me escriuió el 15 deste mes de março las palabras siguientes: Manda Su Mag le acuerde un asiento de contino q ha parescido se podría dar a Luco Antonio Meyting por consideración que sabe su Mag y que esto sea con la brevedad que se pudiere, que su Mag holgará dello. Y aunque ha pocos días que V. Mag me mandó que a todos los que pidieren asientos de contino se les respondiere q agora no se tratava de cosas desta calidad, todavia por ser esto de diferente consideración y haverme tornado Çayas a hazerme ynstancia en ello diziendo que V. Mag

⁴⁵ “Capitán Alonso de San Martín, contino de nra casa, nos aveis servido en la guerra de Flandes y otras partes y que al presente estais haciendo en Italia con una compañía de infantería española, os damos licencia para que por tiempo de un año primero siguiente ... podais estar ausente de nra corte y servicio y mandamos a nros contadores mayores que os libren vra quitación dél enteramente” (AGS. CG, leg. 3006).

⁴⁶ Ibid., legs. 873, 881 y 884.

⁴⁷ Ibid., legs. 881 y 3006.

⁴⁸ Todos estos nombramientos en, Ibid., legs. 875, 878, 879, 881, 882 y 3014.

manda se le consulte, me ha parecido hazerlo agora para que V. Mag vea y mande lo que en ello será más servido, en Madrid a 30 de março de 1579"⁴⁹.

La misma advertencia se hacía en la siguiente pretensión: "Assimismo me mandó V. Mag remitir un memorial de R^o Rodríguez de Villafuerte en que dize que ha q sirue a V. Mag diez y seis años continuos en la guerra de soldado y alférez y de otros offos ... suplica a V. Mag que en pago de sus servicios ... le haga merced de un asiento de contino, y hauiendose visto en la cámara, ha parecido que como quiera que V. Mag tiene tan cerrada la puerta a estos asientos ... me ha parecido ... yo le responda que agora V. Mag no trata desto o que no se dan asientos"⁵⁰.

Resulta lógico, por tanto, que las relaciones anuales posteriores de *continos*, que hemos encontrado, demuestren que su número fue decreciendo paulatinamente, a lo que se suma que sus *quitaciones* no eran cobradas puntualmente⁵¹. He aquí una pequeña evolución:

Año ⁵²	1539	1561	1573	1580	1586	1598
Número:	400	514	230	143	132	110
Importe de sus pagas anuales (en mrs.)	17.000.000	20.135.000	—	5.425.000	5.025.000	4.325.000

El número parece que siguió descendiendo durante el siglo XVII, según se desprende de la siguiente anotación, hecha en una relación del reinado de Felipe III: "solía haber muchas personas con títulos de *continos* de la Casa Real con salario de 30.000 ó 40.000 maravedíes y Su Majestad mandó que se fuesen consumiendo estos *continazgos* como fuesen vacando, y aunque se consumieron muchos dellos, todavía se proveyeron algunos pocos"⁵³.

2. 2. El asentamiento de la Corte (1561).

Es preciso advertir, que durante la segunda mitad del siglo XVI, el significado y la procedencia social de los *continos* cambió sustancialmente; ya no se trataba de servidores reales procedentes, en su mayor parte, de las elites urbanas que el príncipe apadrinaba con el fin de dar cohesión a su Monarquía a través de relaciones no institucionales, sino que eran servido-

⁴⁹ El rey al margen: "pareceme que por ser esto diferente cosa y para fuera destos reynos y persona que residirá poco, que se podrá hazer y de los menores. Así se haga" (AHN. Consejos, leg. 4408, núm. 35).

⁵⁰ AHN. Consejos, leg. 4408, núm. 98. Escribe Mateo Vázquez, fechada el 18 agosto 1578.

⁵¹ Las relaciones anuales de *continos* se encuentran en, AGS. CG, leg. 3016. Sobre las cantidades que se adeudaban a cada uno de los *continos* en 1573, véase, IVDJ, Envío. 33, caja. 46.

⁵² La relación de 1539 es la citada por R. CARANDE. Las demás han sido elaboradas con los documentos del AGS. CG, leg. 3016, donde se encuentran las relaciones anuales de la segunda mitad del siglo XVI.

⁵³ IVDJ, Envío. 90, caja. 129, núm. 524bis. El sueldo que percibían los *continos* osciló entre 35.000 o 40.000 mrs anuales (salvo excepción, pues ascendía a 50.000 mrs cuando el nombrado pertenecía a alguna familia de la alta nobleza) que se percibían de manera vitalicia sin variación de alguna renta de la Corona: Don Antonio Pacheco, hijo del conde de Alba de Liste cobraba 50.000 mrs al año, lo mismo que don Diego de Zúñiga, hijo del prior de la Orden de San Juan. En cambio, don Hernando de Castro, marqués de Sarria y mayordomo de la princesa Juana, cobraba 80.000 mrs anuales por contino, etc. (Ejemplos tomados de las relaciones contenidas en, AGS. CG, leg. 3016).

res de la familia real (por lo general, con bajos ingresos) a quienes se nombraba *continios* con el fin de mejorar su situación económica⁵⁴.

El asentamiento de la Corte en Madrid (1561) cambió la función de los *continios* y, con ello, también su procedencia social. Para los grandes patronos, dominar la corte se convirtió en algo esencial para adquirir la gracia real, por eso, utilizaron su influencia para situar a sus clientes como servidores de la Casa Real, quienes, a su vez, franqueaban el acceso al monarca o dejaban llegar las noticias a los oídos del rey que favorecían a sus patronos. La exigencia de presentar certificado de residencia en la Corte durante el año como requisito indispensable para hacerles efectiva la paga, permite reconstruir con bastante precisión los grupos o facciones que existían entre los *continios* y, por consiguiente, dentro del servicio de la Casa Real, ya que eran estos grandes patronos quienes certificaban su residencia; así, en 1560, el duque de Alba afirmaba: “Yo, don Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba. Mayordomo mayor y del Consejo de Estado de su Magtd. Hago fee como Juan Moreno, mi criado, desde dos días del mes de junio del año pasado de 1559 que su Magtd le hizo merced del asiento de continuo de su casa, ha venido conmigo en su seguimiento y residiendo en esta corte hasta el día de hoy”⁵⁵. Por su parte, Ruy Gómez de Silva certificaba la estancia en la corte durante el año 1564 de sus criados: “Yo, Ruy Gómez de Silva, príncipe de Eboli, sumiller de Corps de su Magestad, digo que los criados de Su Magtd que tienen asientos de continios, los quales de yuso serán declarados, han residido en servicio de su Magtd y en su corte este presente años de 1564, son los siguientes: Diego Maldonado, Hernando de Medinilla, Alonso Vázquez de la Canal, Domingo de Çuaço, Cristóbal de Astorga, Juan de Sarauia y Luis de Morales”. También, don Luis de Quijada tenía sus partidarios: “Yo, Luis de Quijada, caballero mayor del príncipe, nuestro señor, certifico que los continios que son criados de su alteza aquí contenidos an residido en esta corte y a su servicio todo el año presente de quinºs y sesenta y quatro: Francisco de Medrano. “contralor y tesorero del príncipe”, Hernando de Vivanco, Juan de Paiba. Rui Díaz de Quintanilla y Juan de Valverde”. Otros grandes nobles tenían situados estratégicamente sus clientes sirviendo al monarca como *continios*, Fadrique Enríquez⁵⁶, el Prior de Toledo don Antonio⁵⁷, etc. Por su parte, los miembros de la familia real (la princesa doña Juana⁵⁸, don Juan de Austria⁵⁹, la reina Isabel

⁵⁴ “El Rey. Nros contadores maiores, yo vos mando que libreis a todos los continios que son criados de mi casa y de la de la Srma reyna doña Ysabel, mi muy chara y muy amada muger, y de los serenísimos príncipes don Carlos, mi hijo y príncipe e infante de Bohemia, mis sobrinos y de la serenísima princesa doña Juana y del Illmo don Juan de Austria, mis hermanos, sus quitaciones de todo el año pasado de mill y quinientos y sesenta y quatro enteramente, constandoos que residieron en la corte en mi seruicio y en el de los serenísimos príncipes ... y otro sí, librad a Melchor Romero, hijo de pedro romero, mi comprador, y a pedro Gallego, continuo, criado de la srma emperatriz, mi hermana, sus quitaciones de continuo ... “. El Escorial a 9 julio 1565 (AGS. CG, leg. 3016).

⁵⁵ AGS. CG, leg. 3016. “Fecha en Toledo a IIII de mayo de 1560”.

⁵⁶ “Yo, don Fadrique Enríquez de Guzmán, mayordomo del príncipe don Carlos, nº sor, digo que Juan Paiba, Rui Díaz de Quintanilla, Simón de Yebra, Hdo de Angulo y Adrián Fiallo, criados de su alteza, an residido en su servicio este año de 1567” (Ibid., leg. 3016).

⁵⁷ “Yo, el prior don Antonio de Toledo, cauallerizo mayor de su Magtd, certifico que Antonio Prieto, su armero mayor, y Bernardino Prieto, su maçero, continios de su casa, an residido en su corte todo este presente años ... de 1569” (Ibid., leg. 3016).

⁵⁸ “Diego yo, Juan Gutiérrez, apuntador del servicio y residencia de los criados y oficiales de la casa de la serenísima princesa de Portugal, mi sª, que doy fe que residieron en su servicio todos los de esta fee contenidos, que son: Antonio Guerrero, teniente de mayordomo mayor; Antonio Báez, escribano de cámara, Benito González, guarda de repostes; Diego Álvarez Coto, acemilero mayor; Felipe de Atienza, repostero de camas; Antonio Cardoso, repostero de camas; Lorenzo Abarca, moço de cámara, y porque es verdad que residieron todo el año pasado de mil y quinºs y sesenta y cinco, doy fe”. Madrid, 4 de junio 1566 (AGS. CG, leg. 3016).

de Valois⁶⁰, el príncipe Carlos, etc.) aprovecharon el asentamiento definitivo de la corte en Madrid para introducir a sus criados como continos y, de este modo, proporcionarles ingresos seguros (cfr. Apéndice III).

2. 3. *El intento de militarización de los continos y su fracaso.*

A partir de 1554 se procede a una reorganización de las Guardas en un intento de transformar los distintos cuerpos de origen medieval a las necesidades de la nueva Monarquía⁶¹. La reforma de los *continos* parece que se llevó a cabo a finales de 1562⁶², dentro de los diversos intentos de militarización que realizó la Corona en otros cuerpos de parecida naturaleza y que -como en este caso- también terminaron en fracaso⁶³. En noviembre de dicho año el rey ordenaba:

"Por quanto nos damos quitación a muchas personas que tienen assientos de continuo de n[uest]ra casa de Castilla para que residan en n[uest]ra corte, sin tener otra obligación ordinaria, y a muchos dellos se les han pagado y pagan sus quitaciones sin residir por impedimentos y otras causas que se offrescen, auéndolo de hazer por lo menos nueue meses continuos en cada un año sin interpolación, en lo qual se gasta mucha suma de dinero sin seguirse otro efecto, y auiendo tratado y platicado en el remedio y orden que se podría en esto poner para lo de adelante, considerando en el estado en que al presente están las cosas y de la ymportancia que sería poderme servir de los dichos continos siendo como son personas que lo podrán muy bien hazer reduziéndolos a algún género y orden de milicia ordinaria he acordado y determinado de hazer y formar quatro compañías dellos, en la forma y manera siguiente" (cfr. Apéndice I).

Los primeros en oponerse fueron los procuradores de las Cortes; es decir, las elites ciudadanas que veían desaparecer la posición privilegia que les concedía el servicio en la Casa Real, al mismo tiempo que pronosticaban la propia destrucción de dicho cuerpo:

"Otrosí dezimos, que de todos los officios de la casa real, ya no ha quedado, al modo de Castilla, sino los continos de V.M., y en estos ha venido a nuestra noticia que V.M. quiere mandar hazer

⁵⁹ "... a don Hernando de Acuña, Bartolomé Portillo de Solier, Francisco López de Mendoza, continos de nuestra casa y criados del Ilmo don Juan de Austria, nuestro, hermano (AGS. CG, leg. 3016).

⁶⁰ "Digo yo, Francisco de Villalpando, contralor de la Reina, nra s^a, que los criados de su Magd que tienen asientos de continos aquí contenidos, an residido en su servicio en corte y fuera della el año próximo pasado de mill y quin's y sesenta y quatro: Juan Rodríguez de Villafuertes, Juan de Colmenares, Antonio de Rojas, Diego de Medrano, Juan de Guedexa, Francisco de Argüello" (Ibid., leg. 3016).

⁶¹ Al respecto, E. MARTÍNEZ RUIZ, "La Reforma de un 'ejército de reserva' en la Monarquía de Felipe II: las Guardas", en *Congreso Internacional las Sociedades Ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*, Madrid, 1999, II, pp. 497-521. Retoma el tema en, Idem., "Felipe II y la defensa de la Monarquía: las ciudades", *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía. I.- Poder y dinero*, op. cit., pp. 89-99. Sobre la organización militar de las Guardas, H. O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, "Los hombres de armas de las guardas de Castilla, elemento básico en la estructura militar de la España de Felipe II", *La organización militar en los siglos XV y XVI. Actas II Jornadas Nacionales de Historia Militar*, op. cit., pp. 43-48 y B. GARCÍA, "Orden, seguridad y defensa de la Monarquía: modelos para la organización de una milicia general (1596-1625)", Ibid., pp. 209-215.

⁶² Véanse las *Ordenanzas* en Apéndice I.

⁶³ Véase el paralelismo entre la reforma de los *continos* y los *caballeros de cuantía*; ésta última estudiada con gran precisión y agudeza por, A. R. GONZÁLEZ FUERTES y M. A. GONZÁLEZ FUERTES, "La reforma de los Caballeros de Cuantía de 1562: un intento fracasado de crear una milicia ciudadana", en: E. MARTÍNEZ RUIZ (dir.), *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía. I.- Poder y dinero*, op. cit., pp. 129-141. Las conclusiones a las que llegan nos parecen muy acertadas.

mudança en el modo y horden de su seruicio y residencia, poniéndolos debaxo de capitanes; con lo qual muchos dellos, que son caualleros y personas principales, dexarán de servir a V.M. en el dicho cargo, y aún V.M. dexará de tener en qué gratificar a los que le siruieren: suplicamos a V.M. no mande en esto se haga alteración ni mudança, y que se guarde y conserue lo que los predecesores de vuestra Magestad, de gloriosa memoria, siempre vsaron"⁶⁴.

La respuesta del rey no pudo ser más desalentadora: "A esto vos respondemos que aue-mos mandado y proueydo cerca desto lo que conuiene", por lo que muchos miembros abandonaron el cargo, según se desprende de la desaparición masiva de *continos* que tuvo lugar en esta fecha (cfr. Apéndice II). Otros, por el contrario, que se sintieron desplazados del poder, sin tarea que desempeñar ni rentas que percibir por los servicios prestados, manifestaron su disconformidad a través de escritos. Este es el caso de Juan Manuel de Ludeña⁶⁵, quien (en la década e 1570) se atrevió a enviar un memorial al rey⁶⁶ en el que, tras presentarse como *contino* de la casa "de Vuestra Magestad", afirmaba que "había servido al emperador desde el año de mil y quinientos y veinte y nueve" en que, junto a su padre, le había acompañado a Bolonia y que, posteriormente, le sirvió como capitán en diversos lugares; además había perdido dos hijos, caballeros de la Orden de San Juan, en el socorro a Malta; por todo ello solicitaba que le fuera concedida una alcaldía⁶⁷. Ludeña no se olvidaba de recordar la función esencial de los *continos*, la de "servir continuamente al rey", por lo que aconsejaba que "mandará su Magestad, a los que no siruen de cinco años a esta parte, que a estos tales se aga una nómina y como se llamaban *continos*, se llamen gentiles ombres y gozen y lleven sus quitaciones y no más". A continuación pasaba a formular su plan que consistía en que el monarca concediese a todos los *continos* un cargo en el reino con lo que estarían pagados, lo que liberaría al monarca de un gran peso económico, al mismo tiempo que integrarían la Monarquía. Para ello, Ludeña presentaba una relación de los posibles cargos que se podían ocupar o, incluso, en encomiendas. Finalmente, consciente del descenso del número de *continos* que paulatinamente se producía, aconsejaba al monarca que fijase el número en "ciento y trece plazas perpetuas, para que muertos estos criados, su Magestad prouea otros". Ludeña terminaba añorando los tiempos de su juventud y los servicios que había prestado al Emperador.

Otras personas sencillas, al igual que Juan Manuel Ludeña, comenzaron a percibir las dificultades crecientes que existían para acercarse a la persona del rey y a considerarse inútiles en la Corte, por lo que un descontento progresivo comenzó a invadir a este grupo social que en tiempos anteriores habían podido alcanzar cargos influyentes y gozar de reputación social por los servicios realizados, que le vinculaban al monarca.

⁶⁴ Capítulo XXVII de los de las Cortes de 1563, solicitados por el reino (*Actas de las Cortes de Castilla, publicadas por acuerdo del Congreso de los Diputados, I, Contiene las de Madrid, celebradas el año 1563*, Madrid, 1877, p. 344).

⁶⁵ Juan Manuel de Ludeña, *contino* de la casa real con 35.000 mrs de quitación desde albalá fechado en Mantua de 17 de abril de 1530, refrendado por Francisco de los Cobos, hasta 1578, cuando murió. Estuvo en Italia hasta que Carlos fue coronado emperador. Durante 1532 residió en la corte de la emperatriz (AGS. CG, leg. 369, núm. 21 y leg. 3014).

⁶⁶ El memorial se encuentra en IVDJ. Ms. 26-1-10, fols. 5r-9v.

⁶⁷ "... quatro alcaldías proueyolas V. Mag., la de Villanueva a Juan Díaz, la de Mota al mayordomo Flores, la de don Fadrique a Benauides, la de Quintanar, donde yo soi natural, asta ora está vaca, e suplicado se me haga merced della, pues no se me hizo merced de ninguna" (Ibid., fol. 52).

En 1573, Felipe II procedía a la reforma de las Guardas⁶⁸ y con tal motivo el monarca ordenó realizar una relación de los “*continos* de la Casa Real ... y lo que ovieron de haber con los d[ic]hos asientos desde los días en que se les hizo mrd dellos hasta fin del año d[omi]nii”⁶⁹. El número de *continos* ascendía a 230 y la deuda total sumaba 150.382.240 mrs, siendo numerosos los *continos* a quienes se les debía más de un millón de maravedíes, lo que suponía que no habían cobrado desde su nombramiento.

Aunque, en 1580, el monarca convocó a los *continos*, formándolos en tres compañías, ante la necesidad de soldados que tenía para conquistar Portugal, la suerte de los *continos* ya había sido sentenciada⁷⁰. Tras el regreso de Portugal, Felipe II inició una reforma institucional de su Monarquía en la que determinados organismos, fundados en el antiguo orden, dejaron de tener sentido, al menos, tal como venían siendo utilizados. No resulta extraño, por tanto, que en 1596 se extendiera una nueva pragmática en la que ya no se les reconocía su especificidad, sino que se les exigía pasar por el mismo registro que lo hacían otros oficios menudos de la Casa Real:

“... los señores presidentes y contadores de la contaduría mayor de hacienda de su Magestad mandaron que de aquí adelante los cronistas, médicos, cirujanos, alguaciles de corte, letrados de pobres y *continos* y otras personas que iban a hazer residencia ante los contadores de quitaciones, vayan a hazerla ante los dichos señores y que como fueren yendo, los vayan asentando en un libro un escriuano de cámara de la dicha contaduría, e que los dichos contadores de quitaciones no les despachen su fee de residencia para que puedan cobrar sus quitaciones si no fuera llevando primero recaudo o mandato de los dichos señores de cómo los susodichos han cumplido con la obligación de sus residencias, y que esto no se entienda con los médicos de la cámara, los cuales han de traer fe de su residencia del grefier de su casa real con las cuales, yendo señaladas de los dichos señores, ayan cumplido, e que este auto asiente en los libros de quitaciones para los dichos contadores dellas le guarden y cumplan y adviertan de lo en él contenido a las personas susodichas”⁷¹.

APÉNDICE I.

“La orden q[ue] v[uestra] m[a]g[estad] manda dar en lo de los *continos* p[ar]a de aq[ui] adelan[t]e”⁷².

El Rey. Por quanto nos damos quitación a muchas personas que tienen assientos de *continino* de n[uest]ra casa de Castilla para que residan en n[uest]ra corte, sin tener otra obligación ordinaria, y a muchos dellos se les han pagado y pagan sus quitaciones sin residir por impedimentos y otras causas que se offrescen, auiéndolo de hazer por lo menos nueue meses continuos en cada un año sin interpolación, en lo qual se gasta mucha suma de dinero sin seguirse otro effecto, y auiendo tratado y platicado en el remedio y orden que se podría en esto poner para lo de adelante, considerando en el estado en que al presente están las cosas y de la ymportancia que sería poderme seruir de los dichos *contininos* siendo como son personas que lo podrán muy bien hazer reduziéndolos a algún género y orden de milicia ordinaria

⁶⁸ E. MARTÍNEZ RUIZ, “La Reforma de un ‘ejército de reserva’ en la Monarquía de Felipe II: las Guardas”, en *Congreso Internacional las Sociedades Ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*, op. cit., pp. 504-509.

⁶⁹ IVDJ, Envío. 33, caja. 46.

⁷⁰ L. CABRERA DE CÓRDOBA, *Historia de Felipe II, rey de España*, op. cit., II, p. 934.

⁷¹ “El rey, señalado de los señores, marqués de Poza, presidente del consejo, y contadores Don Juan de Menchaca, Francisco de Salablanca y Domingo de Zabalça” (AGS. CG, leg. 3006).

⁷² AGS. CR, leg. 613, núm. 46.

he acordado y determinado de hazer y formar quatro compañías dellos, en la forma y manera siguiente.

- I. Primeramente, que todos los dichos continos que al p[rese]nte ay y lleuan de nos quitación, assí en los libros de Castilla que ay en la contaduría mayor, como en la nómina del consejo, o en otras qualesquier partes, en esta corte o fuera della, se hagan y formen las dichas quatro compañías, aplicando a cada vna de ellas la quarta parte de los dichos continos, según porque se haga con más justificación nos los mandaremos repartir y se hagan quatro listas distintas, poniendo particularmente los nombres de los continos que ha de hauer en cada compañía, para que siruan y residan en ellas por la forma que abaxo se dirá, y queremos y es n[uest]ra voluntad, teniendo consideración que an sido y son criados n[uest]ros y nos han seruido en lo que se a offrescido, que los capitanes los honrrén y traten como es razón y lo requiere la calidad de sus personas.
- II. Y como quiera que por agora mandamos que siruan y residan en las dichas quatro compañías todos los continos que al presente ay, a quien damos quitación, declaramos que el número destos se ha de yr consumiendo de las primeras plaças que vacaren hasta quedar en número de quatrocientos, y no más, y que estos siruan de ordinario en las dichas quatro compañías a ciento en casa vna, y que no haya ni pueda hauer en ellas más número de los dichos quatrocientos continos, y mandamos a los capitanes que fueren dellas y a los dichos contadores del sueldo q[ue] si nos rescuiéremos en el dicho assiento fuera deste número algunas personas, no los admitan ni asienten en los libros y listas si no fuere haziéndose espresa y especial minción dellos en el título que les diéremos, ni se les libre ni pague los tales sueldo ninguno.
- III. Y que para que la dicha gente mejor pueda servir y entretenerse y estar bien en orden de caualllos y armas les señalamos y damos de sueldo en cada un año sobre lo que agora tienen y lleuan por razón de los dichos assientos de continuo a cumplimiento de cinquenta mil maravedís al año a cada uno, con cargo y obligación que todo el tiempo que residieren en mi corte o estuuiéren en sus casas ayan de tener solamente un caualllo y sus armas, pero que todas las vezes q[ue] les mandaremos que vayan a alguna jornada en tiempo de paz o de guerra donde fuere n[uest]ra persona real o les embiáremos a alguna frontera ayan de llebar y lleben dos caualllos y sus armas tal y tan bueno como conuiene para andar en la guerra personas de su calidad, el qual dicho sueldo les mandaremos pagar por la forma que abaxo yra declarado.
- IIII. La prouisión de los quatro capitanes que han de tener cargo, agora y adelante, de las dichas compañías y de los continos que huuiéren de servir en ellas ha de quedar y queda reseruado a nos para que los proueamos y nombremos y recibamos, y los títulos que desto se dieren han de yr firmados de n[uest]ra mano, y los capitanes de las tales compañías han de elegir y nombrar, y por la presente les damos facultad para que nombren vn teniente y vn alférez en cada vna dellas, de los mismos continos, los que les paresciéren más a propósito para ello, y a los que assí nombraren teniendo las calidades q[ue] se requieren les mandaremos aprouar de más del dicho assi[en]to de continuo que an de tener.
- V. Y porque conuiene proueer estas compañías en personas de mucha calidad y auctoridad que estén y residan en n[uest]ra corte cerca de n[uest]ra persona real, an de tener de salario en cada un año cada uno de los dichos capitanes trezientos mil maravedís, y el teniente ha de tener sobre los cinquenta mil maravedís de su quitación de continuo otros cinquenta mil m[a]r[avedí]s por razón del dicho officio, que sean por todos cient mil maravedís, y el alférez veinte y cinco mil m[a]r[avedí]s de más de los cin-

quenta mil de su plaça de contino, que sean por todos setenta y cinco mil m[a]r[avedi]s al año, lo qual se les ha de librar y pagar al tiempo y de la manera que se hiziere con los dichos continos aviendo residido cada vno lo q[ue] le toca de su tanda.

- VI. Las dichas quatro compañías han de servir y residir de ordinario en mi corte, cada vna dellas tan solamente tres meses enteros sin ynterpolación en cada un año, y nos declararemos en los meses que cada una de las dichas compañías ha de començar a servir, y el capitán della ha de tener cargo de auisar y prevenir a los continos de su compañía, la primera vez informándose donde están para que se junten y comiencen a servir, sin que haya en ello falta ni mudança alguna, y auiendo cumplido cada compañía la residencia de sus tres meses, tenemos por bien que tenga de licencia los otros nueve restantes para yr a sus casas o hazer lo que quisieren, y que gozen de su sueldo como si siruiesen personalm[ent]e. Pero entiéndese que todas las vezes que nos les mandaremos que vengán a seruirnos en qualquier jornada que n[uest]ra persona real haya de hazer, assí en estos reinos como fuera de ellos, en tiempo de paz y de guerra, sean obligados a acudir a seruirnos y acompañar n[uest]ra persona real en orden con sus armas y caualllos sin poder hazer ninguna ausencia sin n[uest]ra licencia especial, y que si les mandaremos yr a alguna jornada a las fronteras destos reynos lo hayan de hazer conforme a la orden que se les diere.
- VII. Y porque conuiene que se tenga mucha cuenta y razón con la residencia y seruicio de la dicha gente, mandamos que por agora, en el entretanto que no diéremos otra orden cerca de los alardes que han de dar, se tenga listo que el capitán haya de tener y tenga en su poder vna lista de toda la gente de su compañía con los nombres de los continos y las señas de sus caualllos y armas, y otra tal han de tener los n[uest]ros contadores del sueldo, y quando entrare la comp[añía] a hazer su residencia en la corte han de acudir luego todos los continos della a la posada de su capitán el día que les fuere señalado y presentarse con sus personas, armas y caualllos ante él y los dichos contadores del sueldo que se han de hallar presentes, o vno dellos, y ha se de veer y comprouar que sean los mismos que están en la lista, y si huieren trocado cauallo o armas ha se de satisfazer el capitán que sean quales conuienen y propios de los dichos continos, y tomarles juramento sobrello, y por la misma forma mandamos que se haga al tiempo que acabaren de cumplir la residencia de los dichos tres meses, y questo sirua por alarde hasta que otra cosa proueamos, y las nóminas de la paga de la dicha gente se han de hazer conforme a las dichas residencias y razón dellas que huviere en las dichas listas, las quales d[ic]has nóminas han de mandar hazer n[uest]ros contadores mayores para q[ue] nos las firmemos.
- VIII. Mandamos que el capitán, teniente ni alférez no puedan dar ni den licencia a ninguno de los dichos continos para que haga ausencia los dichos tres meses de su residencia por ninguna causa ni necesidad q[ue] se offrezca, porque esto ha de quedar y queda reseruado a nos como agora se haze.
- IX. Y porque podría ser que algunos de los dichos continos no viniesen a servir y residir los d[ic]hos tres meses por causa destar enfermos o otro justo impedimento, mandamos que sean obligados a mostrar testimonio bastante dello, y que los tales hayan de embiar y embien para que residan y siruan en su lugar otra persona que sea suficiente, y que ésta venga y se presente con las armas y cauallo de tal contino, y sirua y resida por él, de la mesma manera que él lo hauía de hazer, y que no embiando la tal persona armas y cauallo o no siendo la q[ue] embiare conuiiente de que se ha de satisfazer el capitán mirando que sea de la calidad que se requiere no ha de ganar ni

llebar ningún sueldo en todo aquel año, y si algún contino dexare de venir a residir quatro años arreo por razón de los dichos impedimentos, aunque sean escusables y embie persona conuiniente en su lugar con sus armas y cauallo, mandamos que para dende en adelante se le tieste y quite el dicho assiento, para que no goze dél ni se le libre ni pague más en toda su vida y q[ue] dará p[ar]a consumir ay de hasta q[ue] nin[gun]o q[ue] a de q[ue] dar o proveer en otras persona.

- X. Y porque conuiene que los dichos continos entretengan y sustenten de ordinario sus caualllos y armas mandamos que assí en el tiempo de los d[ic]hos tres meses que estuuieren residiendo como después que acabaren su residencia, los otros nueue meses restantes, hayan de estar en orden y que no puedan disponer del dicho cauallo y armas, so pena que si lo hizieren no se les libre el sueldo, y que quando se presentaren ante el capitán y contadores, al tiempo que vengan a hazer su residencia a la corte, les tome el capitán juramento, en ausencia de vno del sueldo por si han tenido y sustentado el dicho cauallo y armas después que salieron de la residencia pasada.
- XI. Íten, mandamos que los dichos continos que al presente ay y han de seruir en las dichas quatro compañías y los que adelante rescibiéremos, hayan de hazer y hagan ante todas cosas en manos de su capitán, y en su ausencia en las del teniente de la tal comp[añía] con el juramento y solemnidad que se acostumbra, que nos seruirán con toda fidelidad y lealtad, mirando por n[uest]ro serui[ci]o y guarda y acompañamiento de n[uest]ra persona real, so pena de caer e incurrir en la pena de los perjuros, y que demás desto se ha visto yr contra las leyes y fueros que en estos reynos ay de como deuen seruir criados a señor y vassallos a su rey en guerra y fuera della, y que harán, guardarán y cumplirán todo lo que son obligados conforme a esta orden que damos, y quel tal juramento se ponga y assiente a las espaldas de su título firmado del capitán o teni[en]te para que conste que se hizo⁷³.
- XII. Ítem, mandamos que demás y allende de residir los dichos continos en mi corte donde quiera que estuuiere mi persona real tres meses continos de cada un año, según dicho es, hayan de acudir y acudan durante ellos a palacio todas las vezes que se les ordenare, y que lo mesmo hagan en lo que toca al acompañamiento de n[uest]ra persona real quando saliéremos fuera de camino y de rua como y quando se les ordenare y no han de acompañar ninguna otra p[er]sona.
- XIII. Íten, que en las jornadas de guerra donde se hallare nuestra persona real y fueren a seruirnos los dichos continos lo hayan de hazer y hagan en la parte de n[uest]ro esquadron real que entonces les mandaremos señalar.
- XIII. Y porque conuiene que los dichos continos estén libres sin tener obligación de seruir a otra persona sino a nos, mandamos que ninguno dellos no pueda seruir ni sirua, llebar ni lleue ración ni quitación de grande cauallero ni perlado ni persona ecclesiástica ni seglar destos rey[n]os ni fuera dellos, so pena que si lo hiziere haya perdido y pierda el dicho assiento de contino y se le tieste de los libros.
- XV. Mandamos que no se pueda recibir ni admitir de nuevo para que nos siruan en las dichas compañías ning[un]a persona que sea manco ni estropeado ni que tenga ympe[dime]ntos para no hazerlo, assí en tiempo de paz como de guerra.
- XVI. Y para que puedan residir y seruir mejor sin hazer ninguna falta ni ausencia el dicho tiempo que fueren obligados en mi corte les mandaremos dar en ella aposento conuiniente y ponerlos en la nómina dél, y si el pueblo donde la corte estuuiere fuere tan estrecho que no puedan ser acomodados allí, los mandaremos aposentar en lugar

⁷³ [Al margen] Y de vn contador del sueldo.

cercano de la corte donde pareciera más conuiniente, con tanto que acabada su residencia hayan de dexar y dexten libre y desembaraçados el apposento para la otra comp[añi]a que entraré a residir, y assí mismo quando fueren de camino por orden se les darán carruajes y las otras comodidades como se haze con los continos hombres darmas.

XVII. Y porque conuiene mucho que los dichos continos estén y siruan en la orden que son obligados y que sean bien pagados a sus tiempos les mandaremos pagar sin falta todo lo que montare su paga y sueldo por las nóminas que se hizieron según dicho es en esta manera.

XVIII. Que la compañía que seruiere y residiere en la corte los tres meses primeros de enero, hebrero y março del año que viene, de quinientos y sesenta y tres, se le pague todo el sueldo de aquel año enteramente el mes de enero del año siguiente de quinientos y sesenta y quatro que ha de boluer a residir y seruir por su tanda, y la compañía que entrare a residir los meses de abril, mayo y junio del dicho año de quinientos y sesenta y tres se le haya de pag[a]r y pague el sueldo de un año enteramente el mes de abril del año siguiente de quinientos y sesenta y quatro que ha de boluer a residir por su tanda, y a la compañía que entrare a seruir y residir los meses de jullio, agosto y septiembre del dicho año de quinientos y sesenta y tres se le haya de pagar y pague el sueldo de un año enteram[en]te el mes de jullio siguiente de quinientos y sesenta y quatro q[ue] ha de boluer a residir su tanda, y a la compañía que entrare a seruir y residir los meses de octubre, nouiembre y deziembre del dicho año de quinientos y sesenta y tres se le haya de pagar y pague el sueldo de un año enteramente el mes de octubre siguiente del año de quinientos y sesenta y quatro que ha de boluer a residir por su tanda, y que assí subcesivamente por esta misma orden y forma se hayan de hazer y hagan las pagas de adelante, sin que se altere en ninguna cosa, y que se les haya de dar y de su paga y sueldo en la corte, dando a cada uno en su propia mano en dinero de cont[a]do lo que huuiere de hauer, y a los que fallescieren antes deste tiempo se les ha de pagar lo que se [sic] les deuere de los reçagos de otras y hazerse la quenta de todo lo corrido hasta el día q[ue] muriere, y tan bien esto se ha de pagar por librança y nómina n[uest]ra.

XIX. Y porque las dichas quatro compañías se hazen y forman principalmente para acompa[ñam]i[n]to de mi persona real y por esto conuiene que los capitanes dellas las siruan y residan por sus propias personas en n[uest]ra corte, declaramos y mandamos que si los dichos capitanes fueren proueydos de otros cargos y officios en el reyno o fuera dél, por razón de lo qual hayan destar ausentes de n[uest]ra corte siruiendo el tal cargo o offi[ci]o han de vacar, y desde agora tenemos por vaca la tal compañía o compañías para q[ue] nos las proveamos a quien fuéremos seruido, y no an de gozar ni llebar el sala[ri]o della desde el día q[ue] partieren de la corte y lo mismo será por otra qualquier causa q[ue] se bayan de asiento de la corte.

XX. Y porque todos los dichos continos no se podrán armar tan presto, mandamos q[ue] sean obligados a lo hazer desde aquí a fin del mes de junio del año venidero de quinientos sesenta y tres. Para lo qual, les damos este término con apercibimiento que no lo haziendo no serán admitidos ni entretenidos en n[uest]ro servi[ci]o, ni se les librará su assiento, antes se poma y rescuiuirá otro en su lugar. Pero la primer compañía que a de començar a seruir el mes de enero primero venidero del dicho año de quinientos y sesenta y tres se podrán presentar ante su capitán solamente con su cauallo sino tuuiere armas, porque para entonces no se podrían acabar de armar.. Pero an de quedar obligados a estar armados para en fin del dicho mes de junio, y han de traer

y presentar testimonios suficientes como tienen las dichas armas ante su capitán y official del sueldo que a de tener cargo de las listas, y q[uan]do vengan a residir p[re]sentarlas pasado el d[ic]ho mes de junio.

XXI. Y por quanto por algunas causas hauemos mandado dar licencia por n[uest]ras cédulas a algunos de los continos que al presente tenemos para que estén en sus casas o en otras partes por tiempo limitado o en otra manera que pasan deste presente año de mil y quinientos y sesenta y dos, y que no embargante la dicha ausencia se les libre el sueldo y quitación como si residiesen, y porque agora conuiene a n[uest]ro serui[ci]o que se obserue y guarde la orden arriba dicha y que todos vayan ygualm[en]te, porque de otra manera hauría alguna dificultad, mandamos a n[uest]ros contadores mayores que no las libren más de hasta fin deste primer año de sesenta y dos por las sobre dichas causas, y porque dende en adelante se les cresce el sueldo.

Por ende, por la presente mandamos que se tenga y guarde en el cumplimiento de todo lo sobre d[ic]ho y cada vna cosa y parte dello la forma y orden que de suso va declarado, y para execución y cumplimiento desto mandaremos nombrar y señalar los capitanes de las dichas compañías y declarar que continos, de los que agora ay, han de seruir en cada una dellas, y se dará nómina dello, para lo que toca a la paga de la dicha gente, a n[uest]ros contadores mayores, a los quales mandamos que luego den y hagan dar los despachos necesarios para ello en la forma que conuenga, y que prouean y den orden que de aquí adelante se tenga la quenta del sueldo destas quatro compañías en los libros del sueldo de n[uest]ra contaduría mayor, porque assí conuiene para la buena orden y quenta y razón de n[uest]ra hazienda, no embargante que hasta aquí se ha tenido y tenga al presente quenta con las quitaciones de los dichos continos y residencia dellos en los libros de quitaciones de la dicha contaduría mayor, para cuyo effecto mandamos que se asiente la presente originalmente en los dichos libros del sueldo de n[uest]ra contaduría mayor, tomando primeram[en]te la razón della Francisco de Erasso, nuestro secretario. Fecha en Madrid, a siete de nou[iemb]re de mil y quinientos y sesenta y dos af[ñ]os”.

APÉNDICE II.

*Lista de nombramientos de continos durante el reinado de Felipe II por orden cronológico*⁷⁴.

⁷⁴ La información de los Contininos está sacada en primer lugar de sus expedientes, localizados en AGS. CG, legs. 873 a 885; 3006 a 3018 y AGS. EMR. Contininos, legs. 1 a 9. Como quiera que dicha información es claramente incompleta, hemos acudido a las listas de residencia, que para cada año se hallan en AGS. CG, leg. 3016. También hemos empleado la lista de 1559 ubicada en AGS. E, leg. 138, núm. 96, con interesantes anotaciones al margen sobre los oficios, así como la relación de cantidades adeudadas a continos, elaborada en 1573 y ubicada en IVDJ. Envío 33, caja. 46. En el presente listado los personajes están presentados por orden cronológico de servicio y por año de entrada. Las abreviaturas utilizadas son: c.s.: constancia de servicio (en un año determinado, aun sin certeza si es año de inicio o, en su caso, de finalización) y c.l.: constancia en las listas (aparece, aunque no reside).

Fernán Ruiz (1556)
 Luis de Soto (1556)
 Antonio de Vargas (1556)
 Alonso de Acevedo (III conde de Monterrey) (c.s.1556)
 Fernando Bonifaz (c.s.1556)
 Bartolomé Botella (c.s.1556)
 Francisco de la Cárcel (c.s.1556)
 Alonso de Cuello (c.s.1556)
 Juan Delgado (c.s.1556)
 Alonso Flores (c.s.1556)
 Diego García de Paredes (c.s.1556)
 Pedro de Henao (c.s.1556)
 Lope Hurtado (1556)
 Sancho de Leyva (c.s.1556)
 Fernando de Loaysa (c.s.1556)
 Antonio Martínez de Arayz (c.s.1556)
 Gonzalo Nieto (c.s.1556)
 Juan Ponce de León (c.s.1556)
 Felipe de Salazar de Orduña (c.s.1556)
 Fadrique de Solís (c.s.1556)
 Nicolás de Sosa (c.s.1556)
 Bernardino de Torres (c.s.1556)
 Bernardo de Torres (c.s.1556)
 Leonardo de Valdivia (c.s.1556)
 Diego Yáñez (c.s.1556)
 Ladrón de Guevara (1556-1557)
 Juan de Nava (1556-1557)
 Francisco de Ortega (1556-1557)
 Sancho de Paz (1556-1557)
 Bartolomé Costilla (1556-c.s.1557)
 Pedro de Bolívar (1556-c.s.1557)
 Diego Gudiel (1556-c.s.1557)
 Diego de Acuña (1556-1558)
 Pedro de Ayala (1556-1558)
 Bartolomé Ruiz (1556-1558)
 Jerónimo Ruiz (1556-1558)
 Gaspar Sánchez de Salinas (1556-1558)
 Josepe de Fromont (1556-c.s.1558)
 Luis González de la Villa (1556-c.s.1558)
 Diego López de Medrano (1556-c.s.1558)
 Jorge Manrique (1556-c.s.1558)
 Álvaro de Mendoza (1556-c.s.1558)

Diego Vela de Escobar (1556-c.l.1559)
 Nuño de Guzmán (1556-c.l.1559)
 Francisco Hernández (1556-c.l.1559)
 Pedro de Mexía (1556-c.l.1559)
 Melchor Osorio (1556-c.l.1559)
 Sancho Sánchez Dávila (1556-c.l.1559)
 Francisco Solier (1556-c.l.1559)
 Cristóbal de Urbina (1556-c.l.1559)
 Francisco de Alvarado (1556-1559)
 Antonio de Ávila (1556-1559)
 Francisco de Benavides (1556-1559)
 Pedro de Castro (1556-1559)
 Pedro Coello Laso de Castilla (1556-1559)
 Pedro Osorio (1556-1559)
 Sebastián Ribera (1556-1559)
 Juan Ochoa de Salinas (1556-1559)
 Bernardino de Portugal (1556-1559)
 Alonso de Silva (1556-1559)
 Sancho Vázquez de Cepeda (1556-1559)
 Pedro de Aguirre (1556-c.s.1559)
 Diego de Alarcón (señor de Buenache) (1556-c.s.1559)
 García de Conchillos (1556-c.s.1559)
 Francisco Díaz (1556-c.s.1559)
 Ruy Díaz Cerón (1556-c.s.1559)
 Juan de Guzmán de Herrera (1556-c.s.1559)
 Rodrigo de Guzmán (1556-c.s.1559)
 Luis de Haro (1556-c.s.1559)
 Gonzalo Hernández de Córdoba (1556-c.s.1559)
 Alonso Holguín (1556-c.s.1559)
 Jerónimo de Lara (1556-c.s.1559)
 Luis de Lara (1556-c.s.1559)
 Rodrigo Maldonado (1556-c.s.1559)
 Rodrigo Manrique (1556-c.s.1559)
 Rodrigo Manrique (1556-c.s.1559)
 Pedro de Melgosa (1556-c.s.1559)
 Juan de Salazar (1556-c.s.1559)
 Luis de la Serna (1556-c.s.1559)
 Alonso de Solís (1556-c.s.1559)
 Francisco Ugarte (1556-c.s.1559)
 Melchor Vázquez (1556-c.s.1559)

Diego de Zúñiga (1556-c.s.1559)
 Diego de Ávila (1556-1560)
 Juan de Galarza (1556-1560)
 Francisco de Ledesma (1556-1560)
 Francisco Maldonado de Porras (1556-1560)
 Juan Ruiz (1556-1560)
 Hernando de Tovar (1556-1560)
 Martín de Arteaga (1556-c.s.1560)
 Diego de Ayala (1556-c.s.1560)
 Antonio de Eguino (1556-c.s.1560)
 Melchor Ramírez de Vargas (1556-c.s.1560)
 Diego de Ribera (1556-c.l.1560)
 Francisco de la Costana (1556-1561)
 Pedro Gómez de Porras (1556-1561)
 Jerónimo de Menchaca (1556-1561)
 Diego de Merlo (1556-1561)
 Antonio de Valderrábano (1556-1561)
 Ortega de Virviesca (1556-1561)
 Pedro de Acuña (1556-c.s.1561)
 Miguel del Águila (1556-c.s.1561)
 Ortuño de Aguirre (1556-c.s.1561)
 Gaspar de Alderete (1556-c.s.1561)
 Alonso de Almotar (1556-c.s.1561)
 Fernando Alonso de Córdoba (1556-c.s.1561)
 Martín Alonso de Montemayor (1556-c.s.1561)
 Juan de Angulo (1556-c.s.1561)
 Jerónimo de Arbizu (1556-c.s.1561)
 Luis de los Arcos (1556-c.s.1561)
 Carlos de Arellano (1556-c.s.1561)
 Carlos de Arellano (mariscal de Borovia) (1556-c.s.1561)
 Alonso de Argüello (1556-c.s.1561)
 Antonio de Avendaño (1556-c.s.1561)
 Luis de Barahona (1556-c.s.1561)
 Pedro de Barahona (1556-c.s.1561)
 Diego Barba (1556-c.s.1561)
 Jaime Barbosa (1556-c.s.1561)
 Fernando de Barrientos (1556-c.s.1561)
 Bernardino de Barrientos (1556-c.s.1561)
 Cristóbal de Barrionuevo (1556-c.s.1561)

Francisco de Barrionuevo (1556-c.s.1561)
 Juan Beltrán de Guevara (1556-c.s.1561)
 Pedro de Benavides (1556-c.s.1561)
 Jacobo Borrambo (1556-c.s.1561)
 Luis Bravo de Laguna (1556-c.s.1561)
 Juan de Bustamante (1556-c.s.1561)
 Fernando de Busto (1556-c.s.1561)
 Juan de Cabanillas (1556-c.s.1561)
 Felipe Calderón de Ribera (1556-c.s.1561)
 Juan Cano (1556-c.s.1561)
 Diego Carreño (1556-c.s.1561)
 Francisco Carrillo de Guzmán (1556-c.s.1561)
 Juan Carrillo (1556-c.s.1561)
 Pedro Carrillo (1556-c.s.1561)
 Juan de Cartagena (1556-c.s.1561)
 Juan de Castillejo (1556-c.s.1561)
 Fernando de Castro Bermúdez (1556-c.s.1561)
 Hernando de Cavallos (1556-c.s.1561)
 Diego de Cepeda (1556-c.s.1561)
 León Ciprián (1556-c.s.1561)
 Alonso Clavijo (1556-c.s.1561)
 Alonso de Córdoba (1556-c.s.1561)
 Juan de Córdoba (1556-c.s.1561)
 Luis Cortes (1556-c.s.1561)
 Fernando de Covarrubias (1556-c.s.1561)
 Alonso de Cuevas (1556-c.s.1561)
 Hernando Chacón (1556-c.s.1561)
 Martín de Chaves (1556-c.s.1561)
 Andrés Dávalos (1556-c.s.1561)
 Pedro Díaz de Villegas (1556-c.s.1561)
 Juan Duque de Estrada (1556-c.s.1561)
 Pedro de Enciso Navarrete (1556-c.s.1561)
 Cristóbal Enríquez (1556-c.s.1561)
 Francisco Fajardo (1556-c.s.1561)
 Juan Fernández de Madrid (1556-c.s.1561)
 Juan Fernández de Mendivil (1556-c.s.1561)

Francisco de Figueredo (1556-c.s.1561)
 Francisco Frías de Miranda (1556-c.s.1561)
 Juan Gallego (1556-c.s.1561)
 Gil González de Ávila (1556-c.s.1561)
 Pedro González Maldonado (1556-c.s.1561)
 Francisco Gutiérrez de Hontiveros (1556-c.s.1561)
 Luis de Guzmán (1556-c.s.1561)
 Tello de Guzmán (1556-c.s.1561)
 Pedro de Guzmán (1556-c.s.1561)
 Pedro de Guzmán (1556-c.s.1561)
 Diego de Haro (1556-c.s.1561)
 Alonso de Henao (1556-c.s.1561)
 Diego Hernández (1556-c.s.1561)
 Pedro Hernández de Ludeña (1556-c.s.1561)
 Diego de Herrera (1556-c.s.1561)
 Diego Hurtado (1556-c.s.1561)
 Íñigo Hurtado de Mendoza (1556-c.s.1561)
 Diego de Ibarra (1556-c.s.1561)
 Sancho de Illescas (1556-c.s.1561)
 Pedro Laso de la Vega (1556-c.s.1561)
 Alonso de Ledesma (1556-c.s.1561)
 García López de Carvajal (1556-c.s.1561)
 Diego López de Zúñiga (1556-c.s.1561)
 Diego Maldonado (1556-c.s.1561)
 Pedro Maldonado (1556-c.s.1561)
 Juan Maldonado de la Rúa (1556-c.s.1561)
 Diego Manes (1556-c.s.1561)
 Martín Martínez de Soria (1556-c.s.1561)
 Juan Martínez de Villavicencio (1556-c.s.1561)
 Bernardino de Mendoza (1556-c.s.1561)
 García de Mendoza (1556-c.s.1561)
 Íñigo de Mendoza (1556-c.s.1561)
 Francisco de Meneses (1556-c.s.1561)
 Francisco de Mexía (1556-c.s.1561)

Sancho de Miranda (1556-c.s.1561)
 Alonso de Monroy (1556-c.s.1561)
 Bartolomé de Morales (1556-c.s.1561)
 Gonzalo de Morales (1556-c.s.1561)
 Juan Morillo (1556-c.s.1561)
 Gaspar Muñoz (1556-c.s.1561)
 Pedro Muñoz de Córdoba (1556-c.s.1561)
 Martín Niño (1556-c.s.1561)
 Juan Nuño de Sosa (1556-c.s.1561)
 Juan de Ocampo (1556-c.s.1561)
 Alonso Ortiz de Zúñiga (1556-c.s.1561)
 Juan Pacheco (1556-c.s.1561)
 Antonio de Paz (1556-c.s.1561)
 Fernando de la Peña (1556-c.s.1561)
 Fernán Pérez de Ribadeneira (1556-c.s.1561)
 Jacome Pinero (1556-c.s.1561)
 Gregorio de la Plaza (1556-c.s.1561)
 Juan Ponce de Carrión (1556-c.s.1561)
 Fernán Ponce de León (1556-c.s.1561)
 Pedro Ponce de León (1556-c.s.1561)
 Juan Porcel de Molina (1556-c.s.1561)
 Hernando de Quirós (1556-c.s.1561)
 Baltasar Ramírez (1556-c.s.1561)
 Pedro Ramírez de Arellano (1556-c.s.1561)
 Alonso de Ribera (1556-c.s.1561)
 Bernardino Romaní (1556-c.s.1561)
 Diego Romaní (1556-c.s.1561)
 Gonzalo Ronquillo (1556-c.s.1561)
 Juan Ruiz de Alarcón (1556-c.s.1561)
 Pedro Ruiz de Alarcón (1556-c.s.1561)
 Pedro Ruiz de Alarcón (1556-c.s.1561)
 Juan Ruiz de Gaona (1556-c.s.1561)
 Juan Ruiz de Ledesma (1556-c.s.1561)
 Luis de Salazar (1556-c.s.1561)
 Diego Salido del Castillo (1556-c.s.1561)
 Gaspar de San Martín (1556-c.s.1561)

Diego Sánchez de Carvajal (1556-c.s.1561)
 Francisco de Silva (1556-c.s.1561)
 Jorge de Silva (1556-c.s.1561)
 Juan de Silva (1556-c.s.1561)
 Diego de Soria (1556-c.s.1561)
 Juan Soro de Salvatierra (1556-c.s.1561)
 García Tello (1556-c.s.1561)
 Luis de Teneo (1556-c.s.1561)
 Hernando de Toledo (1556-c.s.1561)
 Gabriel de Valcárcel (1556-c.s.1561)
 Alonso de Valdivieso (1556-c.s.1561)
 Luis de Vallecillo (1556-c.s.1561)
 Martín de Valles (1556-c.s.1561)
 Gonzalo Vázquez (1556-c.s.1561)
 Bernardino de Vozmediano (1556-c.s.1561)
 Fernando de Yeguas (1556-c.s.1561)
 Alonso de Zúñiga (1556-c.s.1561)
 Diego de Zúñiga (1556-c.s.1561)
 Íñigo de Zúñiga (1556-c.s.1561)
 Juan Zapata (1556-c.s.1561)
 Fernando Arias de Ribadeneira (1556-1562)
 Cristóbal Matoso (1556-1562)
 Juan Otalora (1556-1562)
 Antonio de Guzmán (1556-1562)
 Juan de Vargas Mexía (1556-1562)
 Francisco de Almaguer (1556-c.s.1562)
 Martín Cortés (1556-c.s.1562)
 Juan de Solís (1556-c.s.1562)
 Francisco de la Vera (1556-c.s.1562)
 Francisco de Alarcón (1556-1563)
 Francés de Álava (1556-1563)
 Diego Álvarez (1556-1563)
 Pedro Arias Dávila (1556-1563)
 Beltrán de Artacho (1556-1563)
 Pedro de Rivero (1556-1563)
 Nicolás de Tarazona (1556-1563)
 Francisco Velázquez (1556-1563)
 Pedro Zapata Osorio (1556-1563)
 Gaspar de la Corte (1556-c.s.1563)
 Pedrarias Dávila (1556-c.s.1563)
 Luis de Orejuela (1556-c.s.1563)
 Pedro de Vivero (1556-c.s.1563)
 Pedro de Zuazola (1556-c.s.1563)

Alonso González de la Rúa (1556-1564)
 Álvaro de Luxán (1556-1564)
 Antonio del Prado (1556-1564)
 Diego Suárez del Acebo (1556-1564)
 Francisco Zapata de León (1556-1564)
 Humberto de Aymon (1556-c.s.1564)
 Bernardino Duarte (o Ugarte) (1556-c.s.1564)
 Ubert de Taymón (1556-c.s.1564)
 Pedro Fernández de Valenzuela (1556-1565)
 Francisco de Medrano (1556-1565)
 Juan Suárez Zapata (1556-1565)
 Pedro Vanegas (1556-1565)
 Fernando Ruiz de Castro (marqués de Sarria) (1556-c.s.1565)
 Antonio de Cabezón "el ciego" (1556-1566)
 Sebastián de Figueredo (1556-1566)
 Andrés Martínez de Ondarza (1556-1566)
 Sancho de Paz (1556-1566)
 Miguel de Peñavera (1556-1566)
 Juan Pérez de Arizpe (1556-1566)
 Cristóbal de Rábago (1556-1566)
 Juan de la Serna (1556-1566)
 Juan de Vitoria (1556-1566)
 Alonso de Robles (1556-c.s.1566)
 Juan Díaz de Madrigal (1556-1567)
 Diego Gaytan (1556-1567)
 García Tello Sandoval (1556-c.s.1567)
 Alonso de Tovar (1556-c.s.1567)
 Juan de Payba (1556-1568)
 Juan Antonio de Tassis (1556-1568)
 Luis Vázquez de Cepeda (1556-1568)
 Pedro Zapata de Cárdenas (1556-1568)
 Juan Ruiz de Contreras (1556-c.s.1568)
 Luis Ponce de León (1556-c.s.1568)
 Cristopol de Puebla (1556-c.s.1568)
 Juan del Castillo (1556-1569)
 Francisco de los Cobos (1556-1569)
 García López de Cárdenas (1556-1569)

Juan Vázquez de Salazar (1556-1569)
 Cristóbal Ferosel (1556-c.s.1569)
 Francisco de Eraso (1556-1570)
 Bernardino de Mieres (1556-1570)
 Antonio Prieto (1556-1570)
 Juan de Sepúlveda (1556-1570)
 Francisco de Ávila (1556-c.s.1570)
 Miguel Cano (1556-c.s.1570)
 García de Paredes (1556-c.s.1570)
 Juan de Mendoza (1556-1571)
 Alonso de Montalvo (1556-1571)
 San Juan de Guereña (1556-1572)
 Juan Sarabia (1556-1572)
 Diego de Ocampo (1556-c.s.1572)
 Antonio del Peso (1556-c.s.1572)
 Diego Yáñez de Céspedes (1556-c.s.1572)
 Pedro de Flores (1556-1573)
 Diego de Arbizu (1556-c.l.1573)
 Diego de Arriaga (1556-c.l.1573)
 Baltasar de Guevara (1556-c.l.1573)
 Diego de Guzmán (1556-c.l.1573)
 Francisco de Lixalde (1557-c.l.1573)
 Francisco Ortiz de Gaona (1557-c.l.1573)
 Francisco Pacheco (señor de Minaya) (1556-c.l.1573)
 Diego de Rojas (1556-c.l.1573)
 Diego de San Martín (1556-c.l.1573)
 Diego Ulloa Pereira (1556-c.l.1573)
 Diego Sánchez Delgadillo (1556-c.l.1573)
 Francisco de Vargas (1556-c.l.1573)
 Fernando de Vernuy (1556-c.l.1573)
 Antonio de Acuña (1556-c.s.1573)
 Francisco de Ávila (1559-c.s.1573)
 Alonso de Corral (1556-c.s.1573)
 Juan Niño (1556-c.s.1573)
 Antonio de Paz (1556-c.l.1573)
 Antonio de Ulloa (1556-c.s.1573)
 Andrés de Ribera (1556-c.s.1573)
 Antonio de Villegas (1556-c.l.1573)
 Francisco de Cepeda (1556-1574)
 Diego de Córdoba y Mendoza (1556-1574)
 Nicolao Grimaldo (príncipe de Salerno) (1556-1574)
 Francisco de Mayorga (1556-1574)

Francisco Ortiz (1556-1574)
 Rodrigo de Bazán (1556-c.s.1574)
 Bartolomé Pando Orduña (1556-c.s.1574)
 Diego López de Aguilera (1556-1575)
 Francisco Luxán (1556-1575)
 Melchor de Torres (1561-1575)
 Gaspar de Vega (1556-1575)
 Lobato de Villalobos (1556-1575)
 Luis Alfonso de Estrada (1556-c.s.1575)
 Luis de Herrera (1556-c.s.1575)
 Baltasar Vela (1556-1576)
 Diego Maldonado (1556-c.s.1576)
 Hernando de Medinilla (1556-1577)
 Andrés González de Ordás (1556-1578)
 Juan de Ludeña (1556-1578)
 Cristóbal Navas de Puebla (1556-c.s.1578)
 Pedro Herrera (1556-1579)
 Diego de Medrano (1556-1579)
 Antonio de Toledo (1556-1579)
 García Osorio (1556-c.s.1579)
 Antonio de Eguino (1556-1580)
 Martín de Gaztelu (1556-1580)
 Manuel de Vozmediano de Porres (1556-1580)
 Jerónimo Zurita (1556-1580)
 Miguel de Medrano (1556-c.s.1580)
 Juan de Villafañe (1556-c.s.1580)
 Pedro de Escalante Osorio (1556-c.s.1581)
 Juan Velázquez de Salazar (1556-c.s.1581)
 Manuel Gómez de Porras (1556-1582)
 Alonso de Herrera (1556-1582)
 Pedro de Ondarza (1556-1582)
 Luis de Morales (1556-1583)
 Pedro Pimentel (I marqués de Viana) (1556-1583)
 Juan Muñoz de Salazar (1556-c.s.1584)
 Antonio de Rojas (1556-1585)
 Luis de Velasco (1556-c.l.1585)
 Pedro de Gallegos (1556-1587)
 Fernando Ruiz de Contreras (1556-1587)

Gonzalo Obregón (1556-c.s.1587)
 Pedro Ribera de Vargas (1556-c.s.1587)
 Pablo de Vargas (1556-c.s.1587)
 Ambrosio Bernaldo (1556-1588)
 Juan Cornejo (1556-1589)
 Juan de Rojas Solís (1556-1589)
 Luis Osorio (1556-c.l.1589)
 Jerónimo Briceño (1556-1590)
 Francisco de Garnica (1556-1590)
 Alonso Vázquez de la Canal (1556-1592)
 Alonso Muriel de Carvajal (1556-1593)
 Francisco de Santoyo (1556-1594)
 Íñigo de Ayala (1556-c.s.1594)
 Gil Bermúdez de Castro (1556-c.s.1594)
 Jerónimo Cano (1556-c.s.1594)
 Antonio de Carvajal (1556-c.s.1594)
 Diego del Corral (1556-c.s.1594)
 Tomás Gaytán de Rivera (1556-c.s.1594)
 Hernando de Laguna (1556-c.s.1594)
 Diego de Leyva (1556-c.s.1594)
 Diego López de Silva (1556-c.s.1594)
 Diego López Mexía (1556-c.s.1594)
 Diego López de Orozco (1556-c.s.1594)
 Francisco de Montalvo (1556-c.s.1594)
 Cristóbal Morejón (1556-c.s.1594)
 Antonio de Ordás (1556-c.s.1594)
 Gaspar de Ribera (1556-c.s.1594)
 Juan de Torres (1556-c.s.1594)
 Amaro Márquez (1556-1595)
 Alonso de Trillo (1556-1595)
 Antonio del Águila (1556-1596)
 Francisco de Benavides (1556-1598)
 Diego de Oseguera (1556-1598)
 Francisco Ruiz de la Torre (1556-1598)
 Álvaro de San Martín (1557)
 García de Villallave (1557-1559)
 Francisco Prado Calderón (1557-1560)
 Juan de Molina de la Peñuela (1557-c.s.1560)

Sebastián de Almazán (1557-1561)
 Gonzalo de Barros (1557-1563)
 Julián de Mazuelo (1557-1563)
 Pedro Suárez de Alarcón (1557-1563)
 Pedro Suárez (1557-c.s.1563)
 Tomás de Zayas (1557-c.s.1570)
 Rodrigo de Junco (1557-1571)
 García de Velasco (1557-c.s.1571)
 Agustín de Almazán (1557-1573)
 Antonio de Arriola (1557-1573)
 Jerónimo de Tovar (1557-1573)
 Cristóbal Valdecastro (1557-c.s.1573)
 Francisco de Losada (1557-1575)
 Juan de Escobedo (1557-1577)
 Juan de Llanes de Leyva (1557-c.s.1581)
 Juan de Lastur (1557-c.s.1591)
 Diego de Herrera (1557-1593)
 Cristóbal de Castro (1557-c.s.1594)
 Francisco de Velasco (1557-1598)
 Rodrigo de Barragán (1557-c.s.1598)
 Miguel de Novar (1558-1559)
 Bernardino de Elorriaga (1558-1559)
 Cristóbal de Astorga (1558-c.s.1569)
 Pedro de Anaya (1558-1560)
 Alonso Pérez (1558-1561)
 Alonso de San Martín (1558-c.s.1561)
 Martín de Guzmán (1558-1562)
 Pedro de Santoyo (1558-c.s.1562)
 Rodrigo de Vivar (1558-c.s.1562)
 Matías de Guzmán (1558-1563)
 Francisco de Ynestrosa (1558-1563)
 Juan Velarde (1558-c.s.1563)
 Pedro de Lamprio (1558-1565)
 Suero de Gavilanes (1558-c.s.1566)
 Lorenzo Abarca (1558-1570)
 Francisco López de Mendoza (1558-1570)
 Pedro de los Ríos (1558-c.s.1570)
 Francisco Benavente de Puga (1558-1571)
 Juan de Zurita (1558-c.s.1575)
 Juan Cebrián de Ibarra (1558-c.s.1576)
 Alonso de Torres (1558-1576)
 Pedro de Tamayo (1558-c.s.1576)
 Sebastián de las Heras (1558-1579)
 Francisco Camargo (1558-1580)

Diego del Castillo (1558-1582)
 Alonso de Alameda (1558-c.l.1590)
 Bartolomé Portillo de Solier (1558-c.s.1590)
 Sebastián de Chaves (1558-1593)
 Alonso del Canto (1558-c.s.1593)
 Adán de Costilla (1558-1594)
 Cristóbal de Heredia (1558-1594)
 Jerónimo de Avia (1558-c.s.1594)
 Jerónimo de Bazán (1558-c.s.1594)
 Baltasar de Buitrago (1558-c.s.1594)
 Beltrán de Galarza (1558-c.s.1594)
 Diego Ponce de León (1558-c.s.1594)
 Martín Ruiz de Zárate (1558-c.s.1594)
 Juan Espina Dehesa (1558-1595)
 Bartolomé Velázquez de la Canal (1558-1596)
 Juan Bolívar (1558-1598)
 Juan de Guedeja (1558-1598)
 Melchor de Matute Maldonado (1558-1598)
 Antonio de Salazar (1558-1598)
 Alonso Timoteo de España (1558-1598)
 Apóstol de Castilla (1559)
 Rodrigo de Bobadilla (c.s.1559)
 Gutierre de Herrera (c.s.1559)
 Cristóbal de Villalva (1559-1560)
 Hernando de Cabezón (1559-1561; 1591-1598)
 Juan de Mendoza (1559-c.s.1561)
 Martín Ruiz de Galarza (1559-c.s.1561)
 Luis de Segura (1559-c.s.1561)
 Juan López de Arrieta (1559-c.s.1562)
 Bartolomé de Pizarro (1559-c.s.1562)
 Pedro de Vega (1559-c.s.1562)
 Martín de Casarrubios (1559-1563)
 Alonso de Castilla (1559-c.s.1563)
 Juan de Vinuesa (1559-1564)
 Antonio Ortiz de Sotomayor (1559-1565)
 Andrés de Laguna (1559-1567)
 Pedro Bonifaz (1559-c.s.1567)
 Bernardo de Mazuelo (1559-c.s.1567)
 Juan Moreno (1559-c.s.1568)
 Pedro de Arrieta (1559-1569)
 Pedro Sánchez de Araujo (1559-1569)

Tomás de Múgica (1559-1570)
 Juan Pardo (1559-c.s.1571)
 Juan de Peñaroja (1559-c.s.1572)
 Francisco de Argüello (1559-1573)
 Antonio de Ávila (1559-1573)
 Antonio de Manpaso (1559-c.l.1573)
 Domingo de Ondarza (1559-c.l.1573)
 Juan Herrera de Velasco (1559-1573)
 Diego de Alderete (1559-c.s.1573)
 Juan Riveros (1559-c.s.1573)
 Cristóbal Castellanos (1559-1574)
 Diego González (1559-1574)
 Cristóbal de Paz (1559-1576)
 Juan de Ysla (1559-c.s.1576)
 Antonio de Montano (1559-1578)
 Hernando de Somonte (1559-1579)
 Nicolás Polanco de Santillana (1559-1580)
 Hernando de Soto (1559-1580)
 Juan de Castellanos (1559-1582)
 Bernardino Prieto (1559-1583)
 Pedro de Tovar (1559-1584)
 Pedro Sanz de Anuncibay (1559-c.s.1585)
 Ruy Díaz de Quintanilla (1559-1586)
 Juan de Samaniego (1559-1586)
 Gonzalo Montilla (1559-1589)
 Diego Vázquez de Huidobro (1559-1589)
 Domingo Pérez de Idiáquez (1559-c.s.1589)
 Juan Vázquez Pulgar (1559-c.s.1589)
 Pedro Yáñez de Corral (1559-c.s.1589)
 Lope Flores (1559-1590)
 Juan de Matallana (1559-1590)
 Diego Yáñez y Periañez del Corral (1559-1590)
 Alonso Suárez del Río (1559-1594)
 Alonso Dávalos (1559-c.s.1594)
 Diego González Gante (1559-c.s.1594)
 Gonzalo del Hoyo (1559-c.s.1594)
 Pedro de Larraondo (1559-c.s.1594)
 Juan de Meneses (1559-c.s.1594)
 Alonso de Obregón (1559-c.s.1594)
 Baltasar Osorio de Angulo (1559-c.s.1594)

Francisco Verdugo (1559-c.s.1597)
 Luis de Espinosa Pacheco (1559-1598)
 Diego López de Medrano (1559-1598)
 Cristóbal de Perea (1559-1598)
 Cristóbal Vázquez de Ávila (1559-1598)
 Francisco de Villarroel (1559-1598)
 Antonio de Vozmediano (1559-1598)
 Francisco del Acalcel (c.s.1559-c.s.1561)
 Juan de la Cuadra (c.s.1559-c.s.1561)
 Fernán Fariña (c.s.1559-c.s.1561)
 Juan de Gurruchaga (c.s.1559-c.s.1561)
 Juan Penaroz (c.s.1559-c.s.1561)
 Bernardino de Robles (c.s.1559-c.s.1561)
 Alonso Vázquez (c.s.1559-c.s.1561)
 Pedro de Hornayo (1560)
 Francisco Calderón (c.s.1560)
 Francisco Baras (1560-1562)
 Melchor Romero (1560-1569)
 Adrián Fiallo (1560-1577)
 Bernardino Sedeño (1560-c.s.1564)
 Juan Alonso de Barros (1560-c.s.1575)
 Felipe de Atienza (1560-c.s.1575)
 Francisco Gutiérrez de Cuéllar (1560-c.s.1579)
 Tomás de Ávila (1560-1581)
 Francisco de Funes (1560-1582)
 Cristóbal de Ceballos (1560-1584)
 Juan Fernández de Espinosa (1560-c.s.1589)
 Juan de Ortega (1560-c.s.1589)
 Rodrigo de Álava (1560-c.s.1594)
 Francisco Hernández de Ávila (1560-c.s.1594)
 Antonio Mexía (1560-c.s.1594)
 Diego de Zúñiga (1560-c.s.1594)
 Bartolomé de Aranda (1560-1596)
 Diego de Arce (1560-1596)
 Diego de Figueroa (1560-1598)
 Alonso Muriel de Valdivieso (1560-1598)
 Francisco de Torre Moroso (1560-1598)

Juan de Lazárraga (1561)
 Iñigo de Ayala (1561)
 Pedro de Granada (1561-c.s.1563)
 Alonso de Mesa (1561-c.s.1565)
 Pedro de Guevara (1561-1566)
 Hernando de Acuña (1561-1567)
 Benito González (1561-1569)
 Cristóbal de Robles (1561-1569)
 Juan de Adurza (1561-c.s.1570)
 Julián Hernández (1561-1573)
 Lorenzo Carrillo de Melo (1561-c.l.1573)
 Juan López de Lazárraga (1561-c.s.1573)
 Pedro Juárez Gato (1561-1574)
 Pedro de Limpias (1561-1575)
 Diego Simón de Siebra (1561-1576)
 Diego Álvarez Coto (1561-c.s.1576)
 Diego Marroquín (1561-c.s.1578)
 Juan de Colmenares (1561-1583)
 Francisco Sánchez de Navarrete (1561-1583)
 Juan de Valverde (1561-c.s.1583)
 Antonio Guerrero (1561-1586)
 Francisco Martínez (1561-1586)
 Alonso Ruiz de Contreras (1561-c.s.1589)
 Antonio Cardoso (1561-1591)
 Antonio de Tordesillas (1561-c.s.1594)
 Francisco de Figueroa (1561-c.s.1594)
 Francisco de Molina (1561-c.s.1594)
 Hernando de Valdeolivas (1561-c.s.1594)
 Pedro de Valencia (1561-c.s.1594)
 Diego Palla (1561-c.s.1596)
 Tomás de Vega (1561-1598)
 Francisco de Guinea (1562)
 Cristóbal de Valdeolivas (1562-c.s.1564)
 Andrés Hurtado Esquivel (1562-1567)
 Antonio Vaez (1562-c.s.1568)
 Hernando de Bibanco y Angulo (1562-1569)
 Juan de Almazán (1562-1572)
 Luis Bocanegra de Beamonte (1562-c.s.1575)
 Luis Ortega de Nadal (1562-c.s.1575)

Domingo de Zuazo (1562-1580)
 Manuel Manrique (1562-1582)
 Miguel Manrique (1562-1582)
 Hernando de Sandoval (1562-
 c.s.1589)
 Jorge de Angulo (1562-c.s.1592)
 Diego Vaez (1562-c.s.1594)
 Rodrigo Morales de Alborno (1562-
 1598)
 Manuel Álvarez (1564-1598)
 Juan Rodríguez de Villafuerte (1565-
 1597)
 Gregorio de Guinea (1566-1568)
 Juan Gómez de Santibáñez (1566-
 1576)
 Pedro Zapata de Cárdenas (1568-
 c.s.1570)
 Pedro de Zapata (1568-1592)
 Juan Vela de Bolea (1568-1592)
 Diego Ruiz (1568-1598)
 Diego Ruiz Osorio (1568-1598)
 Juan de Torres (1569-c.s.1574)
 Gaspar Romero (1569-1590)
 Juan de Basarte (1569-1595)
 Cristóbal de Salazar (1569-1597)
 Hernando de Acuña (c.s.1570)
 Lisnart de Andrade (1570-1576)
 Diego de Villafañe (1570-c.s.1578)
 Jerónimo Díaz (1570-1585)
 Francisco de León (1570-1587)
 Juan de Portillo (1570-1593)
 Francisco Verdugo (1570-1596)
 Miguel de Oviedo (1570-1598)
 Alonso de Salinas (1570-c.s.1594)
 Pedro de Velasco (1570-c.s.1594)
 Martín Pérez de Arriola (1570-1598)
 Martín Cortes (1571-1579)
 Diego Díaz de Laciana (1571-1582)
 Juan López de Bibanco (1571-1589)
 Francisco de Gijón (1571-c.s.1594)
 Diego Fernández de Córdoba (IV se-
 ñor de Armuña) (1571-1598)
 Lucas Gracián Dantisco (1572-1587)
 Juan Bernaldo (1572-1598)
 Alonso Vaz (c.s.1573)
 Agustín de Henao (1573-c.s.1580)
 Manuel de Ríos (1573-c.s.1585)
 Andrés de Almazán (1573-1598)

Juan de Estrada (1573-1598)
 Diego de Olarte (1574-1577)
 Percibal de Grimaldo (1574-c.s.1594)
 Gaspar Frías de Miranda (1575-1598)
 Francisco Vázquez de Obregón (1578-
 1598)
 Luco Antonio Meyting (1579-
 c.s.1587)
 Rodrigo de Tordesillas (1579-1598)
 Juan de Bibanco (c.s.1581)
 Antonio de Losada (1581-1586)
 Jerónimo de Galarza (1581-c.s.1594)
 Juan de Ondarza (1582-c.s.1589)
 Pablo de Medrano (1582-1598)
 Carlos de Ibarguen (1586-c.s.1594)
 Pedro de Mallea (1586-1595)
 Pedro de Granada (1586-1598)
 Alonso de Encinas (1587-1588)
 Juan López de Zárate (1587-1598)
 Alonso de Dóriga (1593-c.s.1594)
 Pedro Beltrán de Guevara (c.s.1593-
 c.s.1595)

APÉNDICE III.

Continos en el servicio de las casas reales.

1. CONTINOS AL SERVICIO DEL PRÍNCIPE DON FELIPE

TOTAL: 1

MURIEL DE VALDIVIESO, Alonso

Contino de Castilla, desde el 09.05.60 hasta su muerte, el 12.03.1609. Fue ayuda de cámara del servicio del príncipe Felipe, hacia 1592. Era hijo de García Muriel.

2. CONTINOS AL SERVICIO DE DON JUAN DE AUSTRIA

TOTAL: 4

ACUÑA, Hernando de

Contino de Castilla, desde el 05.07.61 hasta 1567; el 16.05.68 recibió a cambio del asiento una merced anual de 187.000 mds. Nombrado por sus servicios al emperador y a don Juan de Austria.

LÓPEZ DE MENDOZA, Francisco

Contino de Castilla, desde el 01.03.58 hasta su muerte, el 02.09.70. Fue criado del servicio del príncipe don Carlos y más tarde de la reina de Bohemia quien, según el interesado, intercedió ante su hermano el rey para que le concediera mercedes, sin resultado. Entre 1558 y 1568 fue contralor de don Juan de Austria.

PORTILLO DE SOLIER, Bartolomé

Contino de Castilla, desde el 01.05.58; cobró hasta 1590. Fue tesorero del servicio de don Juan de Austria. Entre 1584 y 1590 fue tesorero general de Castilla.

SANZ DE ANUNCIBAY, Pedro

Contino de Castilla, desde el 13.04.59; cobró hasta 1585. Era aposentador de la Corte. Fue aposentador y ayo los pajes del servicio de don Juan de Austria.

3. CONTINOS AL SERVICIO DEL PRÍNCIPE DON CARLOS

TOTAL: 10

ACUÑA, Diego de

Gentilhombre de la cámara de la Casa de Borgoña, al menos desde 1573 y hasta su muerte, el 19.05.83. Contino de Castilla, desde 1556 (título a 14.05.43) hasta 1558, cuando la plaza fue ocupada por Diego del Castillo, su despensero mayor. Fue gentilhombre en el servicio del príncipe don Carlos. Hijo de Ana de Rojas, señora de Requena, y su segundo marido, Juan de Acuña Portocarrero, era hermanastro por tanto de Antonio de Rojas y Velasco, sumiller de corps. Caballero de Alcántara, fue comendador de los Diezmos, Peñafiel y la Zarza, Piedrabuena.

BIBANCO Y ANGULO, Hernando de

Contino de Castilla, desde el 23.03.62 hasta su muerte, en 1569. Fue cerero mayor del servicio del príncipe don Carlos.

DÍAZ DE QUINTANILLA, Ruy

Contino de Castilla, desde el 12.02.59 hasta su muerte, en 1586. Fue barbero de corps del servicio del príncipe don Carlos.

DÍAZ, Jerónimo

Contino de Castilla, desde el 18.08.70, en lugar de Cristóbal de Valdeolivas, hasta su muerte, en 1585. Fue criado del servicio del príncipe don Carlos, así como mayordomo de Ruy Gómez de Silva, príncipe de Éboli.

GAZTELU, Martín de

Contino de Castilla, desde el 01.09.56 hasta su muerte, en 1580. Secretario real desde octubre de 1562, formado a la sombra de Francisco de Eraso, sirvió a Carlos V en su retiro de Yuste. Estuvo como emisario en el Concilio de Trento y desde 1564 fue adscrito al servicio del príncipe don Carlos. Fue tras el fallecimiento del secretario Pedro del Hoyo, en 1568, cuando su carrera comenzó a progresar rápidamente, al amparo del cardenal Espinosa, pues asumió el despacho de Obras y Bosques, Órdenes y Patronato Eclesiástico. En la década de los setenta tuvo gran protagonismo en la administración, enfrentado a otro gran secretario Mateo Vázquez, debido a las buenas relaciones de Gaztelu con Roma.

LÓPEZ DE MENDOZA, Francisco

Contino de Castilla, desde el 01.03.58 hasta su muerte, el 02.09.70. Fue criado del servicio del príncipe don Carlos y más tarde de la reina de Bohemia quien, según el interesado, intercedió ante su hermano el rey para que le concediera mercedes, sin resultado. Entre 1558 y 1568 fue contralor de don Juan de Austria.

MEDRANO, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 22.04.56 hasta su muerte, en septiembre de 1565. Fue contralor y greffier del servicio del príncipe don Carlos.

SIEBRA, Diego Simón de

Contino de Castilla, desde el 28.03.61 hasta su muerte, en 1576. Fue acemilero mayor del servicio del príncipe don Carlos. Casado con María de Arana.

VERDUGO, Francisco

Contino de Castilla, desde el 21.04.59; cobró hasta 1597. Trabajó en el servicio del príncipe don Carlos, y era deudo de don Luis Quijada. Tenía licencia, renovada cada dos años, para gozar de la quitación sin residencia en la Corte.

VIRVIESCA, Ortega de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 20.12.27) hasta su muerte, el 01.11.61. Era hijo del licenciado Virviesca, alcalde de Casa y Corte. Fue guardajoyas del servicio del príncipe don Carlos.

4. CONTINOS AL SERVICIO DE LA PRINCESA DOÑA JUANA DE PORTUGAL TOTAL: 12

ÁLVAREZ COTO, Diego

Contino de Castilla, desde 25.03.61; cobró hasta 1576. Fue criado del servicio de la princesa doña Juana de Portugal.

ARRIAGA, Diego de

Contino de Castilla, desde 1556 (título en tiempos del emperador, a 19.10.48), hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1567. Nombrado por sus servicios como dispensero mayor del servicio de las infantas y luego de la infanta doña Juana.

ATIENZA, Felipe de

Contino de Castilla, desde el 20.12.60; cobró hasta 1575. Fue repostero de camas del servicio de la princesa doña Juana de Portugal.

CARDOSO, Antonio

Contino de Castilla, desde el 26.09.61 hasta su muerte, en 1591. Fue repostero de camas del servicio de la princesa Juana de Portugal. Casado con María Vallejo.

GONZÁLEZ, Benito

Contino de Castilla, desde el 25.03.61 hasta su muerte, el 02.02.69. Fue tapicero del servicio de la princesa Juana de Portugal.

GUERRERO, Antonio

Contino de Castilla, desde el 09.02.61 hasta 1586, cuando hizo dejación del asiento y el rey proveyó en su lugar a Pedro Mallea. Fue teniente del mayordomo mayor del servicio de la princesa Juana de Portugal.

MARTÍNEZ, Francisco

Contino de Castilla, desde el 05.07.61 hasta su muerte, en 1586. Fue músico de cámara del servicio de la princesa doña Juana de Portugal.

MATOSO, Cristóbal

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 15.02.37) hasta su muerte, en 1562. Fue criado del servicio de la princesa Juana de Portugal.

ORTIZ DE GAONA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 01.12.57 hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1561. Nombrado por su trabajo en el servicio de la princesa Juana de Portugal y a María de Austria, reina de Bohemia, a la que acompañó a Alemania como teniente de mayordomo mayor. Fue mozo de cámara de las infantas y desde 1545 contador de la despesa. Era hijo de Juan Ortiz de Gaona.

PALLA, Diego

Contino de Castilla, desde el 24.03.61; cobró hasta 1596 y murió el 12.11.99. Fue criado del servicio de la princesa Juana de Portugal.

ROBLES, Cristóbal de

Contino de Castilla desde el 25.03.61 hasta su muerte, en 1569. Fue aposentador mayor del servicio de la princesa doña Juana de Portugal.

RUIZ, Juan

Contino de Castilla desde 1556 (título a 02.03.35) hasta su muerte, en 1560. Fue hombre de cámara y después copero en la Casa de la emperatriz Isabel. Conservó el último oficio en el servicio de las infantas y más tarde de doña Juana, a la que acompañó a Portugal.

5. CONTINOS AL SERVICIO DE LA REINA DOÑA ISABEL DE VALOIS

TOTAL: 5

ARGÜELLO, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 21.06.59 hasta su muerte, el 17.10.73. Fue repostero de camas del servicio de la reina Isabel de Valois.

COLMENARES, Juan de

Contino de Castilla, desde el 08.07.61, en lugar de su cuñado, el músico Fernando de Cabezón, a quien se le reintegró el asiento tras la muerte de Colmenares, que tuvo lugar en 1583. Estuvo en el servicio de Isabel de Valois y después fue sausier mayor de Ana de Austria; su mujer, Jerónima de Cabezón, estuvo en la cámara de la emperatriz

María de Austria. Su hijo, Francisco de Colmenares, fue ayuda de la sausería en la Casa de las infantas.

GUEDEJA, Juan de

Contino de Castilla, desde el 01.06.58; cobró hasta 1608. Fue también ayuda de la panetería del servicio de Isabel de Valois. Era hijo del licenciado Guedeja, relator del Consejo. Fue corregidor de Carmona entre 1586 y 1588, y después pasó al corregimiento de Loja.

HERRERA, Alonso de

Contino de Castilla, desde el 14.10.56 hasta 1582, cuando la plaza fue ocupada por Pablo de Medrano. Desde 1564 fue también aposentador en el servicio de la reina Isabel de Valois.

MIERES, Bernardino de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 14.04.52) hasta su muerte, el 20.10.70. Fue corregidor de Ronda y Marbella en 1556, así como repostero de camas de la reina Isabel de Valois. Casado con María de Saavedra, ama de una de las hijas de María de Austria, hermana de Felipe II.

6. CONTINOS AL SERVICIO DE LA REINA DOÑA ANA DE AUSTRIA TOTAL: 5

BARRAGÁN, Rodrigo de

Contino de Castilla, desde el 25.07.57; cobró hasta 1598. Fue acemilero y lugarteniente del caballerizo del servicio de la emperatriz, María de Austria, así como sumiller de la panetería de la reina Ana de Austria.

COLMENARES, Juan de

Contino de Castilla, desde el 08.07.61, en lugar de su cuñado, el músico Fernando de Cabezón, a quien se le reintegró el asiento tras la muerte de Colmenares, que tuvo lugar en 1583. Estuvo en el servicio de Isabel de Valois y después fue sausier mayor de Ana de Austria; su mujer, Jerónima de Cabezón, estuvo en la cámara de la emperatriz María de Austria. Su hijo, Francisco de Colmenares, fue ayuda de la sausería en la Casa de las infantas.

MEDRANO, Diego de

Contino de Castilla, desde el 13.08.56 hasta su muerte, el 10.08.79. Fue despensero mayor del servicio de la reina Ana de Austria.

OSORIO, Luis

Contino de Castilla, desde el 01.10.56; cobró hasta 1582, aunque en 1589 reclamaba el sueldo atrasado. Fue repostero mayor de la plata del servicio de María de Austria, reina de Bohemia, y desde 1572 caballerizo de la reina Ana de Austria. Fue corregidor de Valladolid (1561-1564) período en el que hubo de enfrentar las consecuencias del incendio de la ciudad el 21.09.61. Gobernador de Aranjuez, al menos en 1589.

ROJAS, Antonio de

Contino de Castilla, desde el 05.08.56 hasta su muerte, en 1585. Fue guarda de damas y aposentador de palacio del servicio de la reina, Ana de Austria.

7. CONTINOS AL SERVICIO DE LA EMPERATRIZ DOÑA MARÍA DE AUSTRIA
TOTAL: 18

ÁLVAREZ, Diego

Contino de Castilla, desde 18.08.56 hasta su muerte, en 1563. Fue veedor del servicio de la emperatriz María de Austria.

BARRAGÁN, Rodrigo de

Contino de Castilla, desde el 25.07.57; cobró hasta 1598. Fue acemilero y lugarteniente del caballerizo del servicio de la emperatriz, María de Austria, así como sumiller de la panetería de la reina Ana de Austria.

CORTES, Martín

Contino de Castilla, desde el 12.11.71 hasta su muerte, en 1579. Fue tapicero mayor en el servicio de la emperatriz María de Austria, pero regresó a Castilla debido a sus enfermedades.

FIGUEREDO, Sebastián de

Contino de Castilla, desde el 01.10.56 hasta su muerte, el 20.06.66. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

GALLEGOS, Pedro de

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en 1587. Fue teniente del caballerizo mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

GÓMEZ DE SANTIBÁÑEZ, Juan

Contino de Castilla, desde el 29.04.66 hasta su muerte, en 1576. Fue aposentador de palacio del servicio de la emperatriz María de Austria.

LÓPEZ DE MENDOZA, Francisco

Contino de Castilla, desde el 01.03.58 hasta su muerte, el 02.09.70. Fue criado del servicio del príncipe don Carlos y más tarde de la reina de Bohemia quien, según el interesado, intercedió ante su hermano el rey para que le concediera mercedes, sin resultado. Entre 1558 y 1568 fue contralor de don Juan de Austria.

LOSADA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 28.02.56 hasta su muerte, en 1575. Fue también aposentador de la Casa de Borgoña y aposentador mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

MÁRQUEZ, Amaro

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en 1595. Fue acemilero mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

MURIEL DE CARVAJAL, Alonso

Contino de Castilla, desde el 18.08.56 hasta su muerte, el 18.05.93. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

OCAMPO, Diego de

Contino de Castilla, desde el 01.10.56 hasta, al menos, 1572. Fue ayo de los pajes del servicio de la emperatriz María de Austria.

ORTIZ DE GAONA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 01.12.57 hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1561. Nombrado por su trabajo en el servicio de la princesa Juana de Portugal y a la emperatriz María de Austria, a la que acompañó a Alemania como teniente de mayordomo mayor. Fue mozo de cámara de las infantas y desde 1545 contador de la despensa. Era hijo de Juan Ortiz de Gaona.

María de Austria. Su hijo, Francisco de Colmenares, fue ayuda de la sausería en la Casa de las infantas.

GUEDEJA, Juan de

Contino de Castilla, desde el 01.06.58; cobró hasta 1608. Fue también ayuda de la panetería del servicio de Isabel de Valois. Era hijo del licenciado Guedeja, relator del Consejo. Fue corregidor de Carmona entre 1586 y 1588, y después pasó al corregimiento de Loja.

HERRERA, Alonso de

Contino de Castilla, desde el 14.10.56 hasta 1582, cuando la plaza fue ocupada por Pablo de Medrano. Desde 1564 fue también aposentador en el servicio de la reina Isabel de Valois.

MIERES, Bernardino de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 14.04.52) hasta su muerte, el 20.10.70. Fue corregidor de Ronda y Marbella en 1556, así como repostero de camas de la reina Isabel de Valois. Casado con María de Saavedra, ama de una de las hijas de María de Austria, hermana de Felipe II.

6. CONTINOS AL SERVICIO DE LA REINA DOÑA ANA DE AUSTRIA

TOTAL: 5

BARRAGÁN, Rodrigo de

Contino de Castilla, desde el 25.07.57; cobró hasta 1598. Fue acemilero y lugarteniente del caballerizo del servicio de la emperatriz, María de Austria, así como sumiller de la panetería de la reina Ana de Austria.

COLMENARES, Juan de

Contino de Castilla, desde el 08.07.61, en lugar de su cuñado, el músico Fernando de Cabezón, a quien se le reintegró el asiento tras la muerte de Colmenares, que tuvo lugar en 1583. Estuvo en el servicio de Isabel de Valois y después fue sausier mayor de Ana de Austria; su mujer, Jerónima de Cabezón, estuvo en la cámara de la emperatriz María de Austria. Su hijo, Francisco de Colmenares, fue ayuda de la sausería en la Casa de las infantas.

MEDRANO, Diego de

Contino de Castilla, desde el 13.08.56 hasta su muerte, el 10.08.79. Fue despensero mayor del servicio de la reina Ana de Austria.

OSORIO, Luis

Contino de Castilla, desde el 01.10.56; cobró hasta 1582, aunque en 1589 reclamaba el sueldo atrasado. Fue repostero mayor de la plata del servicio de María de Austria, reina de Bohemia, y desde 1572 caballerizo de la reina Ana de Austria. Fue corregidor de Valladolid (1561-1564) período en el que hubo de enfrentar las consecuencias del incendio de la ciudad el 21.09.61. Gobernador de Aranjuez, al menos en 1589.

ROJAS, Antonio de

Contino de Castilla, desde el 05.08.56 hasta su muerte, en 1585. Fue guarda de damas y aposentador de palacio del servicio de la reina, Ana de Austria.

7. CONTINOS AL SERVICIO DE LA EMPERATRIZ DOÑA MARÍA DE AUSTRIA
TOTAL: 18

ÁLVAREZ, Diego

Contino de Castilla, desde 18.08.56 hasta su muerte, en 1563. Fue veedor del servicio de la emperatriz María de Austria.

BARRAGÁN, Rodrigo de

Contino de Castilla, desde el 25.07.57; cobró hasta 1598. Fue acemilero y lugarteniente del caballerizo del servicio de la emperatriz, María de Austria, así como sumiller de la panetería de la reina Ana de Austria.

CORTES, Martín

Contino de Castilla, desde el 12.11.71 hasta su muerte, en 1579. Fue tapicero mayor en el servicio de la emperatriz María de Austria, pero regresó a Castilla debido a sus enfermedades.

FIGUEREDO, Sebastián de

Contino de Castilla, desde el 01.10.56 hasta su muerte, el 20.06.66. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

GALLEGOS, Pedro de

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en 1587. Fue teniente del caballerizo mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

GÓMEZ DE SANTIBÁÑEZ, Juan

Contino de Castilla, desde el 29.04.66 hasta su muerte, en 1576. Fue aposentador de palacio del servicio de la emperatriz María de Austria.

LÓPEZ DE MENDOZA, Francisco

Contino de Castilla, desde el 01.03.58 hasta su muerte, el 02.09.70. Fue criado del servicio del príncipe don Carlos y más tarde de la reina de Bohemia quien, según el interesado, intercedió ante su hermano el rey para que le concediera mercedes, sin resultado. Entre 1558 y 1568 fue contralor de don Juan de Austria.

LOSADA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 28.02.56 hasta su muerte, en 1575. Fue también aposentador de la Casa de Borgoña y aposentador mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

MÁRQUEZ, Amaro

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en 1595. Fue acemilero mayor del servicio de la emperatriz María de Austria.

MURIEL DE CARVAJAL, Alonso

Contino de Castilla, desde el 18.08.56 hasta su muerte, el 18.05.93. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

OCAMPO, Diego de

Contino de Castilla, desde el 01.10.56 hasta, al menos, 1572. Fue ayo de los pajes del servicio de la emperatriz María de Austria.

ORTIZ DE GAONA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 01.12.57 hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1561. Nombrado por su trabajo en el servicio de la princesa Juana de Portugal y a la emperatriz María de Austria, a la que acompañó a Alemania como teniente de mayordomo mayor. Fue mozo de cámara de las infantas y desde 1545 contador de la despensa. Era hijo de Juan Ortiz de Gaona.

OSORIO, Luis

Contino de Castilla, desde el 01.10.56; cobró hasta 1582, aunque en 1589 reclamaba el sueldo atrasado. Fue repostero mayor de la plata del servicio de la emperatriz María de Austria, y desde 1572 caballero de la reina Ana de Austria. Fue corregidor de Valladolid (1561-1564) período en el que hubo de enfrentar las consecuencias del incendio de la ciudad el 21.09.61. Gobernador de Aranjuez, al menos en 1589.

PANDO ORDUÑA, Bartolomé

Contino de Castilla, desde el 02.10.56; cobró hasta 1574. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

RUIZ DE CONTRERAS, Fernando

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en agosto de 1587. Fue guardajoyas del servicio de la emperatriz María de Austria. Su hijo, Alonso Ruiz de Contreras, fue también contino.

RUIZ, Fernán

Contino de Castilla, desde el 02.10.56. Fue criado del servicio de la emperatriz María de Austria.

SANTOYO, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 02.10.56 hasta su muerte, en mayo de 1594. Fue contador de la Cruzada y así mismo contador del servicio de la emperatriz María de Austria, con la que partió a Alemania, y en cuya Casa llegó a contralor. Su hijo, Juan Santoyo de Nebares, fue ayuda de cámara.

VERDUGO, Francisco

Contino de Castilla, desde el 10.04.70 hasta su muerte, el 03.04.96. Fue escribano de cámara y después guardajoyas del servicio de la emperatriz, María de Austria.

8. CONTINOS AL SERVICIO DE DOÑA LEONOR, REINA DE FRANCIA

TOTAL: 3

HERNÁNDEZ, Francisco

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 22.10.47); cobró hasta 1558, aunque aparece en la lista de 1559. Fue repostero mayor en el servicio de Leonor, reina de Francia.

LASO DE LA VEGA, Pedro

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 30.05.50); cobró hasta 1561. Fue mariscal de logis del servicio de Leonor, reina de Francia, hermana de Carlos V.

NAVA, Juan de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 07.05.43) hasta 1557, cuando se le hizo merced de una cantidad al año en lugar de su asiento de contino. Fue criado del servicio de Leonor, reina de Francia y hermana de Carlos V.

9. CONTINOS AL SERVICIO DE DOÑA CATALINA, REINA DE PORTUGAL

TOTAL: 2

GONZÁLEZ DE ÁVILA, Gil

Contino de Castilla, desde 1556 hasta, al menos, 1561. Fue secretario en el servicio de la reina Catalina de Portugal, hermana de Carlos V.

VELÁZQUEZ, Francisco

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 30.05.11) hasta su muerte, el 01.01.63. Fue camarero del servicio de doña Catalina, reina de Portugal.

APÉNDICE IV.

CONTINOS CON CARGO MILITAR

AGUIRRE, Pedro de

Contino de Castilla, desde 1556 hasta, al menos, 1559. Militar, tuvo el grado de capitán.

ÁLAVA, Rodrigo de

Contino de Castilla, desde el 26.12.60 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán.

ANGULO, Jorge de

Contino de Castilla, desde el 01.03.62; cobró hasta 1592. Militar, tuvo el grado de capitán de a caballo, y al menos entre 1565 y 1581 permaneció destinado en Orán.

ARANDA, Bartolomé de

Contino de Castilla, desde el 02.06.60 hasta su muerte en Jaén el 13.07.96. Parece que tenía nutrida clientela en esa ciudad andaluza. Militar, tuvo el grado de capitán.

ARRIETA, Pedro de

Contino de Castilla, desde el 09.08.59 hasta su muerte, en 1569. Militar, tuvo el grado de alférez; en 1567 fue a Burgos a levantar cien hombres para la armada que había de llevar al rey a Flandes, y en 1562 sirvió bajo las órdenes del capitán Mondragón en Francia y el Peñón.

ÁVILA, Francisco de

Contino de Castilla, desde el 20.08.59; cobró hasta 1573. Militar, tuvo el grado de capitán, y participó en la jornada del Peñón en 1564; en 1568 servía en Flandes. Nombrado por los servicios de su padre, Antonio de Ávila, también contino y capitán.

AYALA, Pedro de

Contino de Castilla, desde el 09.06.56 hasta 1558, cuando Felipe II le hizo merced de 40.000 mds. de por vida a cambio de su asiento. Militar, tuvo el grado de alférez.

AYMON, Humberto de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 04.07.29); cobró hasta 1564. Militar, tuvo el grado de capitán.

BARROS, Juan Alonso de

Contino de Castilla, desde el 25.12.60; cobró hasta 1575. Militar, tuvo el grado de teniente.

BOLÍVAR, Pedro de

Contino de Castilla, desde 1556 (título a 25.08.35); cobró hasta 1557. Natural del valle de Salcedo, era sobrino de Domingo de la Cuadra. Militar, tuvo el grado de capitán.

CARREÑO, Diego

Contino de Castilla, desde el 30.09.60 hasta, al menos, 1561. Era hijo del capitán Carreño, teniente del capitán general de artillería, y él mismo tenía plaza en dicho cuerpo militar.

CARRILLO DE MELO, Lorenzo

Contino de Castilla, desde el 10.10.61 hasta, al menos, 1573, aunque cobró hasta 1571. Militar, tuvo el grado de capitán.

CARVAJAL, Antonio de

Contino de Castilla, desde el 22.06.56 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán.

CASTELLANOS, Juan de

Contino de Castilla, desde el 09.08.59 hasta su muerte, en 1583. Militar, tuvo el grado de alférez de la caballería ligera.

DÁVALOS, Andrés

Contino de Castilla, desde 1556 (título en tiempos del emperador) hasta, al menos, 1561. Militar, tuvo el grado de capitán.

GONZÁLEZ DE ORDÁS, Andrés

Contino de Castilla, desde el 19.06.56 hasta su retirada por vejez, en 1578. Militar, tuvo el grado de capitán.

GUEVARA, Pedro de

Contino de Castilla, desde el 17.09.61 hasta su muerte, en 1566. Fue militar con el grado de capitán.

HERNÁNDEZ DE ÁVILA, Francisco

Contino de Castilla, desde el 02.06.60 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán.

HERNÁNDEZ, Julián

Contino de Castilla, desde el 25.07.61, en atención a sus servicios militares, en especial durante la última guerra con Francia, hasta su muerte, en 1573. Militar, tuvo el grado de capitán.

LLANES DE LEYVA, Juan de

Contino de Castilla, desde el 01.03.57; cobró hasta 1581. Entró por los méritos de guerra de su padre, don Sancho de Leyva, y él mismo fue militar y sirvió en las galeas.

MORILLO, Juan

Contino de Castilla, desde 1556 hasta, al menos, 1561. Militar, tuvo el grado de capitán.

MÚGICA, Tomás de

Contino de Castilla desde el 11.03.59 hasta su muerte, en septiembre de 1570, sirviendo en Granada. Militar, tuvo el grado de capitán. Casado con Petronila de Arcos.

NAVAS DE PUEBLA, Cristóbal

Contino de Castilla, desde 1556 (título en tiempos de Carlos V) hasta, al menos, 1578. Militar, tuvo el grado de capitán.

ONDARZA, Domingo de

Contino de Castilla, desde el 28.07.59 hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1561. Militar, tuvo el grado de capitán de una galera de España.

OSORIO DE ANGULO, Baltasar

Contino de Castilla, desde el 17.03.59 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán y fue alcaide de la fortaleza de Fuengirola y del castillo de Zaragoza (Sicilia).

PARDO, Juan

Contino de Castilla, desde el 09.08.59; cobró hasta 1571. Militar, era alférez cuando fue nombrado y hacia 1565 ascendió a capitán.

POLANCO DE SANTILLANA, Nicolás

Contino de Castilla, desde el 12.02.59 hasta su muerte, en noviembre de 1580. Militar, tuvo el grado de capitán. Casado con Dorotea Calderón.

PONCE DE LEÓN, Diego

Contino de Castilla, desde el 01.06.58 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán.

RÁBAGO, Cristóbal de

Contino de Castilla, desde el 22.06.56 hasta su muerte, en 1566. Militar, tuvo el grado de capitán.

RÍOS, Pedro de los

Contino de Castilla, desde el 01.03.58; cobró hasta 1570. Militar, tuvo el grado de capitán y sirvió en Orán.

ROBLES, Alonso de

Contino de Castilla, desde el 27.06.56; cobró hasta 1566. Militar, tuvo el grado de capitán.

RUIZ DE CONTRERAS, Alonso

Contino de Castilla, desde el 25.03.61; cobró hasta 1589. Recibió el oficio a los seis años, gracias a los méritos de su padre, Hernando Ruiz de Contreras, contino y guardajoyas de María de Austria, reina de Bohemia. Militar, sirvió a Felipe II en la guerra de Portugal.

SAN MARTÍN, Alonso de

Contino de Castilla, desde el 01.04.58; cobró hasta 1561. Militar, tuvo el grado de capitán y sirvió en Flandes e Italia.

SAN MARTÍN, Diego de

Contino de Castilla, desde 1556 (título en tiempos del emperador, a 20.05.34) hasta, al menos, 1573, aunque el último año que cobró fue 1560. Militar, tuvo el grado de capitán.

SILVA, Francisco de

Contino de Castilla, desde 1556 (título en tiempos del emperador) hasta, al menos, 1561. Militar, tuvo el grado de capitán.

VAEZ, Diego

Contino de Castilla, desde el 08.05.62 hasta, al menos, 1594. Militar, tuvo el grado de capitán.

VÁZQUEZ DE ÁVILA, Cristóbal

Contino de Castilla desde el 28.07.59; cobró hasta 1608. Militar, tuvo el grado de capitán, y obtuvo la merced, por cierta misión en Flandes hacia 1559.

VELA DE BOLEA, Juan

Contino de Castilla, desde el 01.04.58 hasta su muerte, en 1592. Militar, tuvo el grado de capitán y participó en numerosas campañas. Entre 1587 y 1589 estuvo en cama, tullido; éste último año intentó sin éxito pasar el asiento de contino a su sobrino, el también militar Francisco Vela de Vargas.

VILLALOBOS, Lobato de

Contino de Castilla, desde el 20.08.56; cobró hasta su muerte, en 1575. Militar, tuvo el grado de capitán. Entre 1556 y 1560 residió en Flandes con la infantería.

ZAPATA DE LEÓN, Francisco

Contino de Castilla, desde el 26.06.56 hasta su muerte, sucedida en Flandes en 1568.

Militar, tuvo el grado de capitán, y entre 1559 y 1553 residió en Nápoles.

ZURITA, Juan de

Contino de Castilla, desde el 01.05.58; cobró hasta 1575. Militar, tuvo el grado de capitán, y, según un memorial suyo, sirvió en la visita y fortificación de Melilla, Fuenterrabía, San Sebastián y Orán. Estuvo en Flandes para llevar a Felipe II el modelo de fortificación de Orán, y sirvió en la batalla de San Quintín.